

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN URBANA

**El Partido de la Revolución Democrática (PRD) frente a la reproducción
de prácticas clientelares**

TRABAJO RECEPCIONAL

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN URBANA

PRESENTA:

MARÍA DEL CARMEN HERNÁNDEZ LAGUNA

DIRECTORA:

DRA. MARÍA DE LOS ÁNGELES ROJANO AGUILAR

Ciudad de México, mayo 2019

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradecimientos

Quiero dedicar este trabajo a mis dos pilares, mis padres, por el legado más importante que pudieron haberme dado, mi carrera. Primeramente, quiero agradecerle a Dios por haberme permitido llegar a la meta deseada. Mamá, agradezco cada uno de tus consejos, tus desvelos, tu paciencia, tu amor que siempre me has dado y todo el trabajo que hiciste por sacarme adelante, hoy por fin ha valido la pena. Papá, quiero agradecerte con todo mi amor cada uno de tus esfuerzos para ayudarme a ser mejor persona, tú fuiste el que me inspiró a estudiar esta hermosa carrera, eres mi ejemplo de lucha para mejorar este país. Quiero agradecer de todo corazón a la Maestra Elizabeth Romero Campos, a ella le debo este logro, gracias por todo tu cariño, comprensión y sobre todo por creer en mí, sé que donde quiera que estés estarás feliz porque se concluyó este trabajo, a ti también te dedico este logro. Asimismo, agradezco a la Doctora Ángeles Rojano Aguilar por su generosidad, su tiempo y por darme su voto de confianza para concluir este trabajo. Igualmente, quiero agradecerles a mis lectores, al Dr. Facundo González Bárcenas, Mtra. Esther Josefina Zavala Silveyra, Dra. Georgina María de la Luz González Sánchez y la Dra. Nivia Marina Brismat Delgado, a todos ellos por sus valiosos consejos y su tiempo para la culminación de este trabajo. De igual manera quiero agradecerles a mis tres hermanos, Laura, Guadalupe y Hugo por todas sus muestras de amor y cariño, pero sobre todo porque siempre han estado al pendiente de mí. Quiero agradecerte a ti mi amor Jonathan por estar conmigo en este camino y por motivarme a concluir este trabajo. También quiero agradecerles a mis sobrinas, Dani, Fer, Vale, Regina y Sofía, por inspirarme a realizar este trabajo. Agradezco a mi tía Tere y a mi prima Yazmín por todo su apoyo y cariño. También agradezco a todos mis amigos que conocí en esta casa de estudios, sobre todo a ti querida Luisa porque tú me ayudaste cuando más lo necesitaba. Finalmente, quiero agradecerle a la Universidad Autónoma de la Ciudad México por darme la oportunidad de estudiar esta licenciatura y por la impresión y el empastado de esta tesis.

Contenido

Diseño de la investigación	2
Planteamiento del problema	3
Objetivo de la Investigación	4
Objetivo General	5
Objetivos Particulares	5
Pregunta de investigación.....	5
Hipótesis del trabajo	6
Metodología de estudio	6
Justificación.....	7
Introducción	9
Capítulo I. Clientelismo moderno	16
1.1 La relación clientelar.....	17
1.2 Diferencias y similitudes entre clientelismo político y corrupción.....	19
1.3 El clientelismo político desde la perspectiva política, social y antropológica.	24
1.4 Corporativismo y clientelismo	32
1.5 Manipulación del voto.....	38
1.6 El clientelismo en el marco jurídico.....	40
Capítulo II. Partido de izquierda en América Latina	43
2.1 Concepto de Partido	43
2.2 Partidos de Masas.....	46
2.3 Sistema de Partidos en México	48
2.4 Partido de izquierda.....	51
2.5 La Izquierda, según la teoría de Gustavo Bueno.....	52
2.6 La izquierda, según Gustavo Bueno y otros autores	64
Capítulo III. Partido de izquierda en México	70
3.1 Antecedentes, desarrollo y origen del Partido de la Revolución Democrática	72
3.2 El Partido de la Revolución Democrática (PRD).....	80
3.3 La reforma política.....	89
Conclusiones	92
Glosario de siglas o abreviaciones	102
Referencia bibliográfica	104

En la presente investigación se utilizan las Normas APA, Sexta Edición, Centro de Escritura Javeriano, disponible en:

<https://www.um.es/documents/378246/2964900/Normas+APA+Sexta+Edici%C3%B3n.pdf/27f8511d-95b6-4096-8d3e-f8492f61c6dc>

Diseño de la investigación

Planteamiento del problema

En pleno siglo XXI el clientelismo político sigue estando presente a pesar de que las sociedades se han ido desarrollando tanto en cultura, en política y en economía, por tal motivo la ciencia política ha sido pieza clave para comprender por qué el clientelismo político persiste en la actualidad, a pesar de que esta actividad clientelar no es más que el abuso de poder que tiene un partido político para manipular a la sociedad y ganar votos a cambio.

En el caso de México el Partido de la Revolución Democrática surgió con el propósito de luchar por las necesidades de los más desfavorecidos, es decir, la clase trabajadora que era más vulnerable a intercambiar su voto por dinero o por una despensa. Si bien, el PRD manifestó que dejaría atrás las prácticas clientelares con la intención de mejorar la calidad de la democracia, esta intención no duró mucho tiempo, pues prácticamente desde sus inicios hasta la actualidad dicho partido ha ido ganando mayor peso en el sistema político gracias al clientelismo político.

Por tal razón, el tema de investigación “El Partido de la Revolución Democrática frente a la reproducción de prácticas clientelares” me oriente a definir en primer lugar qué es el clientelismo político, para responder a lo anterior será necesario hacer una búsqueda de las diversas interpretaciones que le han dado a este concepto, para ello tomaré como referencia a autores como Auyero (1997), Escudero (2008), Elizabeth Cobilt (2008), entre otros.

Una vez analizada la interpretación del clientelismo político daré paso a investigar y comprender qué es un partido político de acuerdo con diversas definiciones que se le ha dado

a este concepto. Posteriormente, parte importante de este trabajo de investigación será la de conocer qué es un partido de izquierda, es decir, cómo funciona, cuáles son sus principales características, cuáles son sus fundamentos para decir que es un partido de izquierda, para ello tomaré como referencia al filósofo Gustavo Bueno (2006), quien ha sido uno de los principales teóricos en definir a la izquierda y derecha en términos de política.

Por otro lado, será necesario reflexionar la postura que tienen otros autores respecto a la definición de izquierda, tal es el caso de Tovar (2007) y Sánchez (1998). Con ayuda de estos autores lograré interpretar si el Partido de la Revolución Democrática pertenece a un partido de izquierda o por qué no lo es y así darme cuenta si las prácticas clientelares son parte de su actividad o no.

Aunado a lo anterior, investigaré cómo el Partido de la Revolución Democrática se desarrolló y cómo es que este partido ha ido ejerciendo las prácticas clientelares, así como la manera en que ha ido afectando esta actividad en la sociedad mexicana. Para ello concluyo este trabajo citando algunas entrevistas que realizó Devoto (2013) con el fin de demostrar que el PRD continúa ejerciendo prácticas clientelares en la actualidad.

Objetivo de la Investigación

El objetivo de este trabajo es analizar la persistencia del clientelismo político en el Partido de la Revolución Democrática, con el propósito de reflexionar qué sentido tiene la idea de un partido de izquierda frente a la reproducción de las prácticas clientelares.

Objetivo General

El objetivo general es analizar por qué el Partido de la Revolución Democrática hace uso de las prácticas clientelares, siendo que éstas van en contra de su ideario político.

Objetivos Particulares

Revisar y analizar las diferentes perspectivas de clientelismo político.

Conocer qué es el clientelismo político y cómo se ejecutan las prácticas clientelares.

Conocer qué significa un partido de izquierda.

Comparar las diversas teorías de partido de izquierda.

Identificar si el Partido de la Revolución Democrática pertenece a un partido de izquierda.

Pregunta de investigación

El cuestionamiento central de este trabajo es si las prácticas clientelares han sido identificadas como arreglos políticos premodernos, en tanto en el proceso democrático serían sustituidas por vínculos racionales entre los ciudadanos y sus representantes públicos, cómo explicar que los partidos –en su significado moderno- sigan reproduciendo estos vínculos y, aún más, cómo explicar que los partidos de izquierda identificados con el ideario democrático de la igualdad y la justicia adopten estas prácticas como una forma de vincularse con los ciudadanos.

Es decir ¿es adecuado sostener que el PRD es un partido de “izquierda” en tanto sus prácticas clientelares contradicen su ideario político?

Hipótesis del trabajo

De acuerdo con las definiciones de Gustavo Bueno (2006) el Partido de la Revolución Democrática forma parte de una izquierda indefinida, pues no se ve sujeto a dejar atrás las prácticas clientelares, porque su comportamiento como izquierda indefinida no va más allá de una transformación social, pues si formara parte de una izquierda definida tendría que realizar una transformación social, razón por la cual se vería obligado a renunciar a las prácticas clientelares.

Por otra parte, el Partido de la Revolución Democrática se definió como un partido de izquierda, sin embargo, durante su formación se convirtió en un partido de izquierda a la mexicana, es decir, en un partido heterogéneo, que estuvo constituido por integrantes con ideales marxistas, liberalistas, socialdemócratas, comunistas, la mayoría de ellos provenían del Partido Revolucionario Institucional; por tal razón, continuaron ejerciendo las prácticas clientelares.

Metodología de estudio

El presente trabajo es un análisis de investigación de fuentes documentales, que se basa en un enfoque cualitativo, para ello será necesario recopilar la información pertinente a través de una búsqueda exhaustiva de información necesaria respecto a los temas de investigación.

Una vez recopilada, leída y organizada la información será necesario analizar las diversas fuentes consultadas para llegar al objeto de estudio de este trabajo y dar respuesta a la pregunta de investigación., para ello será necesario hacer uso de tablas para definir detalladamente cada uno de los conceptos más importantes de este trabajo. Para la elaboración de estas tablas se utilizarán fuentes de diversos autores.

Fuentes a consultar:

- ✓ Libros
- ✓ Revistas
- ✓ Periódicos
- ✓ Tesis
- ✓ Páginas de Internet

Justificación

El motivo por el cual se desarrolla el presente tema de investigación se debe a que el clientelismo político se ha convertido en un tema de investigación muy importante para las ciencias sociales. En el caso de la ciencia política existe una amplia gama de literatura y análisis respecto al clientelismo, motivo por el cual despertó mi interés estudiar este fenómeno que no ha desaparecido, sino todo lo contrario se ha ido arraigando generaciones tras generaciones tomando un lugar imprescindible en los partidos políticos.

Fue durante mi formación en la carrera de Ciencia Política y Administración Urbana, cuando por primera vez conocí el tema de clientelismo político, pero me causó mayor impacto al saber que el único partido que fungía como izquierda en ese momento en México, es decir el Partido de la Revolución Democrática, practicaba el clientelismo político, razón por la cual durante casi 30 años tuvo bajo su gobierno a la Ciudad de México, pues gracias al clientelismo político el PRD obtenía mayor número de votos a favor, ya sea en elecciones para comité vecinal, para elegir a los entonces llamados jefes delegaciones, para elegir diputados y, el más importante, elegir a un Jefe de Gobierno.

De acuerdo con lo anterior me dispuse a investigar el tema de “El Partido de la Revolución Democrática frente a la reproducción prácticas clientelares” para analizar y comprender por qué si el PRD se decía ser de izquierda ejercía estas prácticas clientelares, siendo que estas iban en contra de su ideario político.

Palabras clave:

Clientelismo político, corrupción, partido de izquierda, Partido de la Revolución Democrática (PRD), partido político.

Introducción

El clientelismo político es la compra de votos a cambio de favores entre un partido político y un ciudadano. En palabras de Charles (2009) “comprar votos en sentido literal, se refiere a un sencillo intercambio económico. Los candidatos *compran* y los ciudadanos *venden* votos, como compran y venden manzanas, zapatos o televisores” (p.90). Por tal razón el clientelismo político se convierte en un problema político, social y cultural que se acrecienta en países desarrollados y modernos.

El Partido de la Revolución Democrática ha jugado un papel importante en el proceso de transición democrática que inició en 1988 con la aparición del Frente Democrático Nacional; que años más tarde daría origen al llamado PRD. El PRD se constituyó como una fuerza política alterna no sólo porque se manifestó abiertamente en contra de las prácticas clientelares del partido en el gobierno, el Revolucionario Institucional, sino además, porque impulsó una agenda política nacional en defensa de la justicia e igualdad en el país.

La lucha por la igualdad, la justicia, el ejercicio del voto libre y secreto fueron las principales consignas que enarboló el PRD como signo de oposición, así como su pronunciamiento contra la reproducción de las prácticas corporativas del PRI. Su fuerza política encontró explicación en el combate de estas prácticas.

Pese al éxito que representó el PRD al ser una alternativa política para los ciudadanos, en el último decenio esta fuerza política ha estado inmersa en escándalos y conflictos que han mermado su credibilidad, particularmente cuando se han hecho públicas las relaciones clientelares que sostiene con más de un sector social y en más de un orden de gobierno.

La revisión de este caso la realizaré desde la perspectiva que plantea Gustavo Bueno (2006) en su libro “El mito de la izquierda”. El filósofo Bueno menciona que existe cierta dificultad para determinar una definición exacta del concepto izquierda, pues a diferencia de la derecha, existen diversas teorías o ideas acerca de la izquierda, por tal motivo la idea de izquierda en singular no existe, a esto lo llama Mito oscurantista (Bueno, 2006).

Debido a lo anterior, Bueno (2006) sostiene que existen dos tipos de izquierdas, las izquierdas definidas y que las clasifica en seis generaciones de izquierda: la primera es la Izquierda Radical, le sigue el liberalismo, la tercera generación es la izquierda libertaria, la izquierda socialdemócrata como cuarta generación, la izquierda de quinta generación es la comunista, y finalmente la sexta generación es la izquierda asiática, cada una definida por un proceso histórico.

Por otro lado, también existen las izquierdas indefinidas que se basan fundamentalmente en tres corrientes sociales; por un lado, se encuentra la izquierda extravagante, izquierda divagante y por último la izquierda fundamentalista (Bueno, 2006).

Con fundamento en las definiciones que plantea Bueno, puedo encontrar en primer lugar que el Partido de la Revolución Democrática se inclina hacia la categoría de izquierda indefinida, que se basa principalmente en estar en contra del sistema político, tal es el caso de los movimientos sociales, las organizaciones no gubernamentales (ONG), grupos que se basan en ideas totalmente contrarias a la izquierda.

Respecto a lo anterior, se entiende entonces que el PRD al ser parte de una izquierda indefinida, ya no se ve sujeto a dejar atrás las prácticas clientelares, porque su comportamiento como izquierda indefinida no va más allá de una transformación social, pues

si formara parte de una izquierda definida tendría que realizar una transformación social, razón por la cual se vería obligado a renunciar a las prácticas clientelares.

Por otro lado, el clientelismo político afecta la calidad de la democracia porque impide la consolidación de una ciudadanía universal e incluyente. Asimismo, el clientelismo es una práctica que satisface las necesidades básicas de un determinado número de ciudadanos, por tal razón existe una relación entre clientelismo político, exclusión social y calidad democrática (Escudero, 2008).

En diversos contextos históricos la democracia se ha visto afectada por el clientelismo político, esto se debe a que los ciudadanos no eligen libremente a sus representantes, pues son manipulados por los partidos políticos. Sin embargo, derivado del grado de exclusión social que se tiene en México respecto a los programas sociales, los ciudadanos se ven obligados a vender o intercambiar su voto a cambio de verse beneficiados por un programa social, por un apoyo económico o simplemente por despensa que de alguna manera es indispensable para sobrevivir.

El clientelismo político es una práctica que se basa en la imposibilidad de una determinada (creciente) cantidad de ciudadanos de satisfacer sus necesidades básicas de manera independiente. Por lo tanto, clientelismo político, exclusión social y calidad democrática son variables estrechamente relacionadas entre sí. (Escudero, 2008, p.36)

En este sentido, las prácticas clientelares son totalmente incompatibles con el Estado de Derecho, fundamentalmente porque pone en juego la seguridad legítima del voto, el cumplimiento de la ley, la garantía de los derechos, la democracia y la percepción que tenemos de los partidos en general.

La aspiración de la modernización del Estado era desterrar las prácticas premodernas en tanto inhiben el fortalecimiento e institucionalización de la democracia. En este sentido el clientelismo político es considerado como un arreglo político premoderno que debía ser sustituido por arreglos racionales entre los partidos y los ciudadanos.

Recordemos que España le heredó a México la concepción de Estado como patrimonio privado. A partir de entonces el reparto de servicios, recursos, programas, bienes, intercambio de favores, la protección a cambio de un bien o apoyo político dio origen a la construcción de un Estado, es decir, modeló las relaciones políticas.

Recordemos también que el clientelismo en tanto forma de control político y económico se perpetuó en las relaciones informales y autoritarias de las estructuras sociales latinoamericanas, en tanto la estructura jerárquica de poder y autoridad se mantenían.

En las sociedades occidentales el clientelismo, el compadrazgo, los cacicazgos son ejemplos de relaciones típicamente premodernas a partir de las cuales se rigió el precario sistema político. El clientelismo fue sustituido por vínculos racionales entre los ciudadanos y sus representantes públicos; las relaciones de compadrazgo por una cultura ciudadana de trato igual para todos y, los cacicazgos fueron cediendo su poderío y control del territorio en la medida que la administración racional del Estado fue extendiéndose. El propósito fue entonces suplir todas las relaciones de tipo patrón-cliente por otras relaciones modernas que fortalecieran la participación de los ciudadanos.

A pesar de los procesos de modernización en Occidente, y su extensión a las periferias, en todos aquellos lugares en donde no se ha experimentado la democracia ni los principios de los derechos universales, el clientelismo político se ha perpetuado.

Originalmente, la concepción de clientelismo político describía la relación de patrón-cliente en sociedades rurales donde los terratenientes, arrendatarios fungían como patrones en esta relación. A partir de la década de los 50's y 60's se pensó que las redes clientelares tendían a disminuir con el proceso de desarrollo y modernización. Sin embargo, algunas investigaciones en torno al proceso de modernización indican que las políticas clientelares acompañaron el desarrollo del sistema económico de la periferia. Ejemplo de ello fue la privatización de los recursos y acceso a servicios a través de arreglos clientelares.

Mientras las sociedades se modernizan el número de población también va en aumento, suceso que demanda mayor número de empleos, la implementación de programas sociales que resuelvan las necesidades de la ciudadanía. Sin embargo, los partidos políticos hacen uso de los programas sociales para que la ciudadanía voten por ellos y a cambio estos los incorporan en alguno de esos programas, siendo que los mismos fueron hechos para favorecer las necesidades de la población.

Desde otra perspectiva, la supervivencia de las redes clientelares se explica por la insatisfacción de las necesidades sociales que no son cubiertas mediante por programas tradicionales y en particular por el vacío que se genera en la implementación de las políticas sociales.

De acuerdo con lo anterior, el clientelismo político se convierte en una posibilidad de los partidos para relacionarse con la sociedad y generar un intercambio, en donde ambos obtienen recompensas favorables. Por un lado, los partidos ganan votos y, por otro lado, los clientes bienes públicos.

En el primer capítulo de esta investigación describiré el concepto de clientelismo moderno, con la finalidad de entender a qué nos referimos cuando hablamos de este término y cómo es

que funciona el clientelismo en nuestra sociedad. Posteriormente haré una pequeña diferenciación sobre el clientelismo y la corrupción, pues parece que son términos que se asemejan, pero tienen distinto alcance.

Asimismo, analizaré algunas definiciones de distintos autores sobre el clientelismo político desde la perspectiva política, social y antropológica. También explicaré la relación entre corporativismo y clientelismo político, posteriormente mencionaré cómo es que se manipula el voto y finalmente, presentaré al clientelismo desde el marco jurídico, es decir, mostraré cómo el clientelismo es un acto tipificado por la ley y se convierte en una práctica ilegal.

El segundo capítulo abarcaré la definición de un partido de izquierda en América Latina y en México con la idea comprender el papel y la función de un partido de izquierda, para ello será necesario tomar en consideración la definición de partido, partido de masas y partido de izquierda.

Para enfocarme en la definición de partido de izquierda es esencial tener presente la obra del filósofo Gustavo Bueno, titulada El mito de la izquierda “la izquierda y la derecha”. La postura que explica Bueno será de gran importancia para situar a la izquierda mexicana en alguna de las definiciones del autor y así llegar a una primera definición de lo que actualmente significa un partido de izquierda en México. No obstante, será necesario tener presente la postura que defienden otros autores sobre un partido de izquierda, y hacer una comparación desde la teoría de Gustavo Bueno y los demás autores.

El capítulo tercero lo enfocaré sobre el proceso de evolución del Partido de la Revolución Democrática, por lo que es imprescindible hacer un recorrido histórico-político desde el surgimiento del Partido Comunista Mexicano, seguido del Partido Socialista; así como la aparición del Partido Nacional Revolucionario, que posteriormente se convertiría en el

Partido de la Revolución Mexicana y finalmente el que hoy conocemos como el Partido Revolucionario Institucional.

En este mismo apartado describiré la historia del PRD, así como los rasgos y características fundamentales que dieron vida al partido, tal es el caso de la democracia, la igualdad y la libertad. Por último, escribiré sobre la importancia que tuvo la reforma política de 1977 para desarrollar el proceso de democratización.

Por último, defino las conclusiones, así como las reflexiones a las que llegué en este breve trabajo de investigación y anexaré la bibliografía utilizada para llevar a cabo este proyecto.

Capítulo I. Clientelismo moderno

Este primero capítulo tiene como objetivo describir el concepto de clientelismo político desde la perspectiva política, social y antropológica, fundamentado desde el aporte teórico de diferentes autores tales como Auyero (1997), Escudero (2008), Audelo (2004) y Leonidas (2012), entre otros más. Lo anterior, con la finalidad de tener mayor claridad acerca de su comportamiento en las sociedades y ver de qué manera ha ido arraigándose a través del tiempo en sociedades modernas y desarrolladas.

La Ciencia Política ha estudiado el concepto del clientelismo político desde la década de los setentas en las ciudades modernas y desarrolladas de occidente. Dicho tema ha llevado a analizar los procesos políticos de las democracias modernas, la modernización política, los partidos políticos, así como el poder político dentro y fuera de las periferias.

Mastropaolo (como se citó en Escudero, 2008) piensa que el clientelismo político es una institución política informal que ha existido en sociedades diversas a lo largo de toda la historia política del mundo. El término remite a las clientelas de la Roma antigua y ha sido definido como una relación social típica de las sociedades tradicionales.

Es decir, el acontecer histórico del clientelismo político se ha situado en las diferentes sociedades, incluso, se ha ido adaptando a los cambios tanto políticos, sociales y culturales, pues va más allá de la acción de comprar votos a cambio de favores, ahora, la reciprocidad de la lealtad es fundamental en ambas partes.

La pobreza ha sido una de las principales causales por lo cual el clientelismo político ha continuado con vida, pues si bien los más propensos a dar su voto a cambio de un apoyo es el sector más pobre, sobre todo en aquellos lugares en donde el trabajo es muy escaso.

Desde la corriente del desarrollo político, varios autores han sostenido – erróneamente- que las relaciones patrón cliente estaban destinadas a desaparecer con la modernización de las sociedades cuando en realidad estas demostraron una efectiva capacidad de mutación y adaptación a las nuevas estructuras. (Rodríguez, 2002, p.157)

Evidentemente Rodríguez (2002) tiene razón al decir que las prácticas clientelares se han ido adaptando a las formas de gobierno, este acontecer sigue vigente en las sociedades desarrolladas, no ha dejado de ser un medio para mantener el poder y controlar territorios con el fin de mantener un vínculo con los clientes y poco a poco obtener mayor número de apoyo de otros sectores de población.

1.1 La relación clientelar

La relación clientelar surte efecto cuando existe un patrón y un cliente, que se caracteriza por una dominación y ejercicio del poder sobre una o varias personas. Para que se realice dicha práctica, debe de haber un intercambio de favores a cambio del voto.

Para Leonidas (2012), “el clientelismo tradicional se encuentra caracterizado por una relación cara a cara, que implica vínculos emocionales -como lealtad y reciprocidad y en la que se intercambia apoyo político por beneficios individuales como electrodomésticos, materiales de construcción, medicamentos, entre otros” (p.9).

Es decir, existe un vínculo y compromiso en el que ambos sujetos (patrón-cliente) pueden verse beneficiados, los dos deben de cumplir con su parte y así reforzar un lazo más fuerte de apoyo que puede durar el tiempo suficiente que un patrón necesite de este apoyo, pues en

diversas ocasiones, cuando el patrón recibe el apoyo del cliente el primero se olvida del segundo y puede que ya no cumpla con su parte.

Los beneficios e intercambios pueden ir desde el pavimento de calles, construcción de algún lugar público como los comedores o un centro de salud a cambio de votos. Leonidas (2012) “En la dinámica funcional del clientelismo institucional la figura del mediador (bróker)¹ es clave para explicar su operatividad” (p.9).

Actualmente la figura del bróker es muy importante, ya que derivado del número de pobladores en una sociedad es muy difícil que el patrón se acerque a los clientes, para ello hace uso de los intermediarios, para que ellos sean los que se encarguen de comprar el voto.

Boissevain, Powell, Weingrod y Silverman, (como se citaron en Auyero,1997) piensan que El clientelismo era un paso adelante en términos de desarrollo político. Era el medio de conectar al centro con la periferia, ayudando a desarrollar la conciencia política cuando la participación era limitada. El clientelismo hacía que las élites del centro, en competencia por posiciones de poder, contactaran a los líderes locales en búsqueda de apoyo.

La participación política de las sociedades era muy limitada por lo que los autores antes mencionados observaron que el clientelismo político funcionó como una forma de acercarse a la sociedad y que esta comenzara a participar más en las actividades políticas, por ejemplo, en elegir a sus representantes.

¹ Además de las figuras del patrón y del cliente, en los estudios antropológicos apareció una tercera, la del mediador o *bróker*, que los comunicaba y podía representar ambos papeles a la vez, aprovechando su función de bisagra en beneficio propio. Su existencia se ponía en relación con el crecimiento de la influencia del Estado en las comunidades rurales, en principio autónomas, pero progresivamente más abiertas a su entorno y más integradas en las estructuras nacionales, políticas y de mercado. (Moreno, L. Javier. (1999). El clientelismo político: Historia de un concepto multidisciplinar. Revista de estudios políticos *Nueva Época*, Núm. 105, p.73)

1.2 Diferencias y similitudes entre clientelismo político y corrupción

El concepto de clientelismo político ha llegado a malinterpretarse por sus distintas definiciones e interpretaciones. En distintas ocasiones, se cree que los conceptos de clientelismo político y corrupción son la misma cosa, sobre todo porque ambos conceptos cumplen con características que los hacen semejantes, como tratarse de relaciones informales apartadas de la moral y del derecho. Tal motivo me ha orillado a realizar una breve comparación entre clientelismo político y corrupción.

El clientelismo político es una institución particular en donde se ejerce el dominio a través de un intercambio de bienes, favores y/ o servicios, este fenómeno es un muy común que se presente por lo regular en países no desarrollados. Torres (2008) “El fenómeno clientelar se juega en un campo dinámico e históricamente delimitado, y sus actores portan un *habitus*² clientelar” (p.126).

Anteriormente las prácticas clientelares se desarrollaban solamente en sociedades no desarrolladas, por lo que era muy fácil para el cliente poder manipular el voto a cambio de

² Es “un sistema de disposiciones durables y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones”. (Bourdieu, citado por Gutiérrez, Op. Cit.:65). De otra forma, son un conjunto de disposiciones a actuar, percibir, valorar, sentir, pensar más de una manera que de otra. Estas disposiciones no son innatas, sino incorporadas por el individuo durante su historia personal. “*La percepción del mundo social es el producto de una doble estructuración social: por la parte “objetiva” esta percepción está socialmente estructurada porque las propiedades relacionadas con los agentes o las instituciones no se ofrecen a la percepción de manera independiente, sino en combinaciones de muy desigual probabilidad (y así como los animales con plumas tienen mayores probabilidades de tener a las que los animales con pelos, es más probable que visiten un museo quienes poseen un gran capital cultural que quienes carezcan de ese capital; por la parte ‘subjetiva’, está estructurada porque los esquemas de percepción y de apreciación susceptibles de funcionar en un momento dado, y en particular aquellos depositados en el lenguaje, son el producto de luchas simbólicas anteriores y expresan, de manera más o menos transformada, el estado de las relaciones de fuerzas simbólicas”* (Bourdieu; 1990:288). El *habitus* es una interiorización de la exterioridad, o, como se dice: “lo social hecho cuerpo”. El hecho de que sean disposiciones durables no debe inducir a pensar que son inmutables; por el contrario, situaciones nuevas, diferentes a aquellas que constituyeron la instancia de formación de los *habitus*, presentan al agente instancias que posibilitan la re-formulación de sus disposiciones. Otra forma de cambiar los *habitus* es a través de un amplio proceso de autoanálisis. El *habitus* es producto de la historia, y por lo tanto es susceptible de ser transformado. (Torres, 2008. p.131)

un apoyo, ya sea económico, o incorporar a algún programa social o entrega de una despensa entre otras causantes características del clientelismo político.

Auyero y Roniger (como se citaron en Cobilt, 2008) describen que el clientelismo político es un intercambio personalizado de favores, bienes y servicios por apoyo político y votos entre masas y élites. Así mismo señalan que las relaciones clientelares pueden ser vistas como arreglos jerárquicos, como lazos de control y dependencia.

Cierto es que los patronos son los que tienen el poder sobre los clientes, ya que una vez que los clientes cumplen con parte de su acuerdo, los patronos tendrían que estar obligados a cumplir con los acuerdos, sin embargo, no siempre ha sido así, ya que una vez que el cliente ayudó, apoyó o votó por un partido político en diversas ocasiones el patrón ya no cumple con pagarle ese apoyo.

En otra definición de corrupción, se encuentra que es una actividad que sobrepasa la legalidad de las reglas públicas y éticas, esta actividad satisface a dos actores que acceden de manera privada a los recursos públicos (Orlansky, 2002).

Para Ochoa (2017) el término corrupción significa “cualquier actividad a través de la cual se altera y trastoca la forma y el objeto de una cosa, de un procedimiento de una relación, a cambio de la promesa u obtención de beneficios recíprocos entre sus protagonistas” (p.206).

En esta definición, la corrupción tiene cierto parecido con el clientelismo político porque el beneficio que sucede de estos beneficia a las dos partes, y ese es el objetivo de ambos términos. Sin embargo, las prácticas de corrupción son indebidas porque se obtienen ventajas tanto económicas como políticas.

Asimismo, la corrupción ha existido en culturas y sistemas políticos diferentes, sus conductas están inclinadas de manera directa o indirecta con la administración pública, algunas de las cuales han sido tipificadas como delitos; que en el caso máximo se clasifican en el Código Penal.

La corrupción es una amenaza que afecta la fortaleza del Estado, poniendo en duda la legitimidad y la confianza de las instituciones públicas y privadas, pero que también pone en duda las leyes y la justicia.

A pesar de que el clientelismo y corrupción son términos diferentes, es muy notorio que ambos cumplan con características semejantes, es decir, que son practicas irregulares para beneficio de unos pocos, que aprovechan la ocasión y la oportunidad para obtener cierto beneficio.

Ahora bien, es importante señalar que las relaciones clientelares invaden también el termino de Corrupción. Graziano (como se citó en Audelo, 2004) según él “ambos fenómenos poseen una función instrumental similar, toda vez que privatizan la vida pública” por tal razón, el clientelismo político es un instrumento al servicio de la corrupción y ésta, a su vez, puede ser consecuencia del clientelismo cuando sobrepasa el margen de la legalidad.

Della Porta y Kitschelt (como se cita en Audelo, 2004) Definen el clientelismo y la corrupción como términos distintos, Della dice que el clientelismo político se refiere a la relación de intercambio de votos a cambios de favores” y la corrupción “dinero a cambio de favores, en cambio Kitschelt argumenta que la corrupción implica usar oficinas públicas para fines privados, ya sea para asuntos personales o para un grupo o partido político.

A partir de lo anterior puedo decir que el clientelismo político hace referencia a una relación de intercambio de favores por votos que se da entre un patrón y un cliente a veces con la necesidad de un mediador, sin embargo, es una práctica que perjudica a la democracia. Por otro lado, la corrupción se refiere a la acción ilegal que tienen los funcionarios públicos y que actúan en contra de las reglas o normas, también puede referirse al intercambio de dinero por algún favor.

En la siguiente Tabla se observan las principales similitudes y diferencias entre corrupción y clientelismo.

Tabla 1
Clientelismo vs. Corrupción

CORRUPCIÓN	CLIENTELISMO
Es un concepto que puede ser utilizado para diferentes cuestiones. Atrapa-todo.	Es un concepto que puede ser utilizado para diferentes cuestiones. Atrapa-todo.
Es una práctica que deteriora la calidad de la democracia.	Es una práctica que deteriora la calidad de la democracia.
Asociado a la política. Las definiciones plantean como condición <i>sine qua non</i> de la corrupción la participación de actores desde el espacio público.	Asociado a la política. Sus objetivos son de acumulación política, y participan actores insertos en el aparato del Estado.
Implica un aprovechamiento privado de lo público. La discrecionalidad en la función pública es un aspecto favorecedor de la instauración de relaciones corruptas.	Implica un aprovechamiento privado de lo público. La discrecionalidad en la función pública es un aspecto favorecedor de la instauración o consolidación de relaciones clientelares.
Es una red. De un hecho de corrupción participan diferentes actores interrelacionados.	Generalmente es una red. La relación clientelar requiere de diferentes actores. Suele transformarse en una red de resolución de problemas
Es un intercambio. Una transacción. En general se intercambia dinero por	Incluye un intercambio, pero no acaba sólo en él. Es parte de una relación más

determinados “favores” (aprobar una ley para licitaciones, etc.).	amplia que se extiende hacía el medio plazo.
Un acto de corrupción implica siempre un delito (cohecho, malversación de fondos, soborno, tráfico de influencias).	Una relación clientelar no es un acto delictivo, aunque puede en ocasiones tener alguna vinculación con un delito.
Todos los actores de un hecho corrupto cometen un delito.	Puede haber vinculación con un delito, pero esto no transforma a todos los actores en copartícipes de dicho delito. Ej.: la persona que recibe alimentos no es copartícipe del delito de malversación de fondos que puede haber realizado el patrón de la red para conseguir los alimentos a distribuir.
Hay relaciones corruptas a corto plazo.	Nunca la relación es a corto plazo, sino a mediano o largo.
El actor que participa desde el espacio público o estatal tiene objetivos económicos.	El actor participa desde el espacio público (patrón clientelar) tiene objetivos de acumulación política.
Los actores tienen un poder simétrico, establecen una relación desde la igualdad.	Los actores tienen un poder asimétrico, establecen una relación desde la dominación.
La relación de corrupción es secreta, no puede ser divulgada.	La relación clientelar es pública, de ella tienen conocimiento amplios sectores del espacio geográfico donde funciona la red.
La mayoría de los casos de corrupción no tienen relación alguna con el clientelismo.	Puede haber clientelismo sin relación con hechos de corrupción. La relación entre ambos suele estar en el origen de los recursos que se distribuyen en los intercambios.
Pasaje de corrupción a clientelismo: políticos corruptos establecen redes clientelares para obtener poder en determinados territorios.	Pasaje de clientelismo a corrupción: políticos clientelares incorporan a la relación clientelar recursos provenientes de delitos o inician en la participación a actores corruptos.

Fuente: Torres Pablo J. (2008), De políticos Punteros y clientes. Reflexiones sobre el clientelismo político. Editorial Espacio. Buenos Aires, pp.114.

En conformidad con la tabla anterior, existen ciertas diferencias, pero también similitudes entre clientelismo y corrupción; por ejemplo, la corrupción siempre está relacionada con

actos delictivos y el clientelismo a pesar de que no se relaciona con actos delictivos, las prácticas clientelares están tipificadas como delito en el Código Penal Federal, así como en la Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales (LGIyPE).

Los actos de corrupción están encaminados hacia objetivos económicos, mientras que el clientelismo electoral va dirigido a ganar votos y promueven una ideología política para que sea apoyada en el momento de las elecciones políticas. Ciertamente es que también las prácticas clientelares en ocasiones también ofrecen dinero a cambio del voto.

Otra de las diferencias radica en que ambos conceptos tanto clientelismo político y corrupción son vistos como prácticas inmorales y nada éticas, las relaciones clientelares se estructuran de forma vertical, ya que los intercambios se dan entre desiguales, mientras que la corrupción es horizontal, ya que este se da entre individuos iguales. Las relaciones clientelares son de corte político, mientras que la corrupción es un intercambio mediado por el dinero.

1.3 El clientelismo político desde la perspectiva política, social y antropológica.

El análisis del clientelismo político ha sido estudiado desde un contexto rural hasta en los Estados más desarrollados, convirtiéndolo en un fenómeno multidisciplinar, por tal motivo, este apartado tiene como objetivo analizar las diferentes definiciones que hay sobre el clientelismo político desde la postura política, social y antropológica.

El estudio del patronazgo surgió desde la antropología en los años cincuenta del siglo XX, tanto en Italia como en Grecia, a raíz de observar que era de manera habitual ver a sujetos dar algo a cambio de otra cosa.

Desde la rama de la antropología, las relaciones de poder se vieron inmersas en el patronazgo, que sobresalía como una fuente de distribuir recursos de todo tipo en las zonas rurales, con el fin de mantener una relación entre el terrateniente y el arrendatario, por una lado, el patrón otorgaba una paga o ayuda económica, así como protección, ayuda en asuntos públicos, mientras tanto, el cliente se encargaba de cultivar las tierras del patrón, le ofrecía su fidelidad y su amistad, tanto su apoyo político en caso de ser necesario.

Desde la antropología el clientelismo político solamente puede darse entre la relación de individuos que no tienen acceso a ciertos recursos con los que sí lo tienen, puede decirse entonces que el patrón y el cliente no pertenecen a la misma clase social.

Asimismo, un factor importante en el clientelismo es que el intercambio de favores debe de ser benéfico tanto para el patrón como para el cliente, de lo contrario alguno de los dos tenía que poner fin a esta práctica, sin embargo, muchas veces los patronos, los poderosos usaban su poder para amenazar subordinados. La coerción y el abuso de poder fueron necesarios para imponer un comportamiento determinado a los subordinados y así cumplir la voluntad de los patronos.

En conformidad con la amplia literatura estudiada, se presenta a continuación una tabla donde se puede observar las diversas definiciones que se le ha dado al clientelismo político desde la visión antropológica a partir de la postura de varios autores.

Tabla 2
Cientelismo político. Perspectiva antropológica

Autor	Definición	Número de participantes	Tipo de relación
Audelo Jorge (2007:63). Tomado de la Tesis de Elizabeth C. Cobilt C. (2008:75).	Definen al clientelismo político como un tipo de relación informal, en donde existe un intercambio benéfico para dos individuos, basado en una amistad instrumental. Desigual diferencia de poder y control de los recursos.	Patrón-cliente.	Relación asimétrica, diádica.
Auyero (1998). Tomado de la Tesis de Elizabeth C. Cobilt C. (2008:26).	El clientelismo es un intercambio personalizado de favores a cambio de apoyo político y votos entre masas y élites.	Patrón-cliente.	Relación asimétrica, diádica.
Narayan (1999: 89). Tomado de la revista Estudios Sociales, Artículo escrito por Audelo Cruz Jorge M. (2004:132).	El clientelismo es una relación de poder bastante desigual entre partidos políticos y grupos pobres.	Patrón-cliente.	Relación asimétrica, diádica.
Flynn Peter (1974:134). Tomado de la Tesis de Maristella Madero Jirado (2010:8).	Una relación más o menos personalizada que se conforma a través de un conjunto de actores desiguales. Dicha relación se basa en lealtades y condiciones que serán benéficas para ambas partes.	Patrón-cliente.	Relación asimétrica, diádica.
Eisenstadt y L. (1984). Tomado de la Revista Desacatos, del Artículo de Helene Combes (2001:15).	El clientelismo es un intercambio de diferentes tipos de recursos y por lo tanto existe la promesa de lealtad, solidaridad, reciprocidad e incluso afecto entre el patrón y el cliente.	Patrón-cliente. Patrón-intermediario-cliente.	Relación asimétrica, diádica o triádica
Günes Ayata (1998). Tomado de la Tesis de	Las formas constitucionales no satisfacen todas las necesidades de la sociedad, por lo que el clientelismo a través	Patrón-cliente.	Relación asimétrica, diádica.

Elizabeth C. Cobilt C. (2008:13).	de una relación diádica provee lo necesario para satisfacer dichas necesidades.		
Shoröter (2010) y Fox 1995. Tomado del texto de Julio Leonidas Aguirre (2012:8).	El clientelismo político es un intercambio entre un patrón y un cliente, el patrón está dotado de bienes y poder y ofrece protección y beneficios al segundo (cliente) a cambio de respaldo y servicios al patrón.	Patrón-cliente.	Relación asimétrica, diádica.
Julio L. Aguirre (2013:164).	El clientelismo tradicional se da cara a cara, que implica vínculos emocionales y en donde se realiza un intercambio apoyo político a cambio de favores.	Patrón-cliente.	Relación asimétrica, diádica.

Fuente: Elaboración propia con base en Cobilt C. Elizabeth C. (2008), Audelo C. Jorge M. (2004), Madero J. Maristella (2010), Combes H. (2001), Leonidas A. Julio (2012-2013).

De acuerdo con la tabla anterior, puedo interpretar lo siguiente: En primer lugar, que el clientelismo desde la perspectiva antropológica es una relación meramente entre patrón-cliente, solo entre dos sujetos, conocido también como una relación diádica. Así mismo, también se tiene que el clientelismo político es una relación que se da entre el patrón quien cuenta con recursos suficientes o bienes necesarios para dotar al cliente de estos a cambio de favores y apoyos al patrón.

El clientelismo desde la perspectiva antropológica es visto como una relación de poder informal y desigual que existe entre dos personas, como es el caso de los terratenientes y arrendatarios, que no necesariamente es promovido por una institución pública.

La antropología estudia también la relación que hay entre dos o más individuos de posición desigual. En el caso del clientelismo, la relación a la que se refiere es el patrón, intermediario y cliente.

Los intercambios clientelares pasaban a ser parte de la coerción que los patrones ejercían sobre sus subordinados, a través de un control de trabajo, por lo que el patronazgo dejó de ser una relación social y pasó a ser una ideología de la clase dominante para mantener un orden social injusto para los subordinados.

A consecuencia de lo anterior, las diversas investigaciones realizadas respecto al patronazgo fueron abandonadas por los antropólogos, ya que dichos estudios solo se realizaban en zonas rurales del Mediterráneo, por lo que fue necesario ir más allá de estas zonas.

Sin dejar a un lado el estudio de la antropología, clientelismo político se puede dirigir también desde la perspectiva sociológica, preocupada por las relaciones de poder y del desarrollo de la modernidad; por otro lado, la ciencia política es la encargada de entender las consecuencias del clientelismo político en el sistema político. Tanto la sociología como la ciencia política han ocupado un lugar importante en el desarrollo del Estado contemporáneo.

Para el estudio de la sociología y la política, el clientelismo político es una actividad meramente inmoral e ilegal que se aprovecha del poder que tiene para hacer uso de los recursos públicos. Para Moreno (1999) “los lazos clientelares estaban basados en el favor, en la arbitrariedad, no en el derecho” (p.78).

La influencia de la ciencia política, encargada de estudiar las prácticas políticas y las relaciones de los ciudadanos con las instituciones, servirá para comprender por qué los partidos políticos fueron protagonistas del clientelismo político. La burocratización de los partidos políticos trajo como consecuencia la corrupción, cambio de empleos y bienes a favor de votos, lo que originó que los partidos políticos perdieran legitimidad.

Frente a la antropología y la sociología, que estudiaban esencialmente relaciones sociales, la ciencia política se concentraba en el análisis del funcionamiento y la

transformación de organizaciones formales como los partidos y el Estado. Ampliar el enfoque desde las pequeñas unidades de intercambio dual hasta las grandes estructuras políticas exigía mirar con mayor detenimiento hacia las características del contexto nacional (desarrollo del mercado y de la administración, marco legal e institucional) y a su interacción con el sistema de clientelismo. Las decisiones de los actores se movían entonces en otros parámetros, los de la adquisición y mantenimiento del poder político. (Moreno, 1999, p.82)

Relacionado a la cita anterior, el sistema político ha estado cubierto de clientelismo político, pues en el caso de México, desde antes de la aparición de los partidos políticos el caciquismo y el compadrazgo eran claros ejemplo de clientelismo político que se instauraron como un método para mantener el control social y poder político. Hecho que originó discrepancias en el Estado Mexicano.

Desde el campo de la política Cobilt (2008) estudia al clientelismo político tomando en cuenta cómo los líderes de un partido político ejercen los fondos públicos para su uso personal. También se enfoca a estudiar a ciertos actores como el gobierno o un partido político y su relación con la asignación de puestos en el gobierno y procesos electorales.

La sociología ha constatado que el clientelismo no desaparece con el desarrollo y modernización del Estado, sino todo lo contrario, el clientelismo se adapta a las nuevas sociedades y el caso de América Latina no es la excepción.

Para poner mayor énfasis la interpretación sociológica y política del clientelismo político, se presenta una tabla exponiendo los significados que varios autores dan a este fenómeno.

Tabla 3
Cientelismo político
Perspectiva política

Autor	Definición	Número de participantes	Tipo de relación
Miranda O. Néstor, (1977:27).	El clientelismo político es un medio a través del cual los sectores desposeídos acceden a bienes y servicios públicos a cambio de votos	Patrón-cliente.	Relación asimétrica, diádica.
Powell (1970:412-413). Tomado de la Tesis de Elizabeth C. Cobilt C. (2008:23).	Intercambio de bienes tangibles e intangibles (voto).	Patrón-cliente.	Relación asimétrica, diádica.
James Scott (1970). Tomado de la Tesis de Elizabeth C. Cobilt C. (2008:23).	Se basa en el intercambio interpersonal de servicios a cambio de apoyo y servicios personales, el patrón una sus recursos para proporcionar protección y beneficios al cliente.	Patrón-cliente. Patrón-intermediario-cliente.	Relación asimétrica, diádica o tríadica
José María Fenoglio (2007:19).	El clientelismo político es una relación social entre sujetos que intercambian bienes, servicios o favores por apoyo y lealtad política.	Patrón-cliente. Patrón-intermediario-cliente.	Relación asimétrica, diádica o tríadica
Jorge Javier Romero (2007:4-5)	El clientelismo político es una intermediación política particularista, que se da a través de favores o un trato privilegiado a cambio de apoyo político. Es una manera ilegítima de conseguir apoyo electoral.	Patrón-cliente. Patrón-intermediario-cliente.	Relación asimétrica, diádica o tríadica
Muñoz A. Aldo y Castro M. Rosalinda (2017:81).	Intercambio interactivo que se da a través de distintos recursos, ya sean económicos o políticos (apoyo, lealtad, bienes, votos, protección, servicios).	Patrón-cliente. Patrón-intermediario-cliente.	Relación asimétrica, diádica o tríadica

Tilly, Roniger y Lande. Tomado de la Revista el Cotidiano, Artículo escrito por Mario M. Carrillo Huerta (2006:9).	Desde la perspectiva electoral el clientelismo político significa que un ciudadano da su voto a un gobernante a cambio de materiales bienes o promesas.	Patrón-cliente.	Relación asimétrica, diádica.
Elizabeth C. Cobilt C (2008:60-61).	El clientelismo político es una forma autoritaria de intermediación política, que incluye una relación asimétrica y recíproca de la utilización de los bienes públicos con fines privativos y excluyentes para la sociedad.	Patrón-cliente. Patrón-intermediario-cliente.	Relación asimétrica, diádica o tríadica

Fuente: Elaboración propia con base en Miranda O. Néstor (1977), Cobilt C. Elizabeth C. (2008), Fenoglio José M. (2007), Romero Jorge J. (2007), Muñoz A. Aldo y Castro M. Rosalinda (2017), Carrillo H. Mario M. (2006).

Haciendo un análisis a la tabla antes expuesta encontramos que el clientelismo político al igual que la perspectiva antropológica, la perspectiva política también se basa en una relación diádica entre patrón y cliente. Desde la perspectiva política el clientelismo se convierte en una forma ilegítima de conseguir el voto, el patrón ofrece ciertos recursos, favores o apoyo a cambio del voto.

También encontramos que, desde la perspectiva política, el clientelismo es una relación social diádica (patrón-cliente) o tríadica (patrón-intermediario-cliente), que se establece manera autoritaria a través de los partidos políticos. Dichos partidos ofrecen a los sectores más pobres ciertos apoyos, recursos y ayudas personales a cambio del voto.

El clientelismo político se convierte entonces en una interacción entre el patrón que es el partido político, el intermediario es una persona de confianza que nombra el partido político para salir a buscar votos y el tercero que es el cliente, quien recibe el apoyo o recurso a cambio de su voto. Pero también en muchos casos el clientelismo se ha desarrollado

solamente con la participación entre un patrón y un cliente sin la necesidad de que interfiera un intermediario.

Realmente el clientelismo político constituye una actividad que consigue dominar los bienes públicos para el servicio de unos cuantos. Para ello los clientes hacen uso de estos bienes, para beneficio de ellos mismos, pues si proporcionan estos recursos a los más desfavorecidos, estos responderán con agradecimiento a través de otorgar su voto. A este acto también se le conoce como compra y coacción del voto.

Si bien, el clientelismo político no surgió por sí solo, atrás de él existen causas que le dieron origen, pero que entre ellas destaca más el poder social y control político en las sociedades, la falta de convicciones e ideales que favorezcan a toda una sociedad, la debilidad y poca credibilidad de las instituciones públicas, la limitada representatividad de los partidos políticos hacía los más desfavorecidos, entre otras muchas, ha logrado que el clientelismo político sobreviva en pleno siglo XXI.

1.4 Corporativismo y clientelismo

Como mencioné en la introducción, el Partido de la Revolución Democrática se instituyó como una organización política de izquierda que intentaba dejar atrás e incluso combatir (véase el ideario)³ los vicios heredados del priismo, en particular las prácticas clientelares y corporativistas, sin embargo, estas prácticas actualmente también se encuentran bajo el gobierno perredista.

El fenómeno del corporativismo ha sido asociado a los regímenes totalitarios y fascistas en Europa, algunos de sus rasgos se han identificado en el sistema político mexicano. La

³Para mayor información consultar el Partido de la Revolución Democrática, Estatuto (2004), Capítulo VII de los Estímulos y la Disciplina

consolidación del Estado moderno en México está íntimamente relacionada con la aparición del PNR a través del cual el gobierno logró la unificación nacional y resuelve el problema de la sucesión presidencial; la cual se acompañó de prácticas clientelares que aseguraban los votos de las corporaciones al gobierno federal a cambio de su representación en el Congreso. De esta manera es como el sistema político se consolida y garantizaba la permanencia del gobierno durante décadas

La dimensión corporativista, clientelar y disciplinaria que en su momento tuvo el Partido Revolucionario Institucional, no es algo que haya alcanzado el Partido de la Revolución Democrática (PRD) de manera rápida y fácil, aun cuando hay rasgos que evidencian que esta organización política ha integrado estas prácticas de manera eficiente.

La lógica corporativista que se desencadena del PRD se ve claramente reflejada en la política social, sobre todo en los diferentes programas sociales que surgen a raíz de las necesidades de los ciudadanos, por ejemplo, vivienda, becas, luz, seguro de desempleo, vales de uniforme, madres solteras, entre otros. Más allá de ser programas sociales a través de los cuales el gobierno local intenta cumplir con su propósito operan y trabajan de manera corporativista.

Los programas sociales tienen como fundamento cubrir las necesidades que los ciudadanos no alcanzan a cubrir por cuenta propia. Desde la óptica del clientelismo político, los programas sociales cumplen un doble sentido: el primero será beneficiar a un sector de la sociedad y, el segundo, que actores políticos o los partidos políticos ganen apoyo político de la ciudadanía.

Así como los partidos de derecha, el PRD desde sus inicios ha intentado adueñarse, mandar y controlar a la ciudadanía con sus promesas y apoyos sociales. Si bien es cierto que la participación ciudadana y política es fundamental para pleno ejercicio de la democracia en

el país, el partido de izquierda no ha hecho más que subordinar esta participación y transformarla, es decir, en vez de ser una participación que nace de la voluntad de los ciudadanos, que tiene que ser espontánea y organizada, esta se vuelve todo lo contrario, es articulada por el partido de izquierda.

El clientelismo en este contexto implica una relación de intercambio entre el votante y el patrón político de bienes privados o públicos locales otorgados discrecionalmente a cambio de apoyo político. La relación suele ser asimétrica al disponer el patrón de un monopolio de los recursos, además de un aparato de monitoreo que permite identificar a quienes no cumplen con su parte del trato. (Rubio y Garfias, 2010, p.10)

Conforme a lo anterior, los procesos electorales en México resultan ser sucios, porque utilizan los programas sociales con fines político-electorales, este problema tiene una larga historia en el país, y como ya lo he mencionado anteriormente se ha ido modificando a lo largo del tiempo.

Las políticas públicas surgen porque existe un problema y una necesidad que asemeja a un número de ciudadanos, para dar fin a este problema se implementa la política pública, para responder a las necesidades de la sociedad; sin embargo, pierden las políticas públicas pierden su sentido cuando el Estado las limita y solamente se ven beneficiados aquellos que entregan su voto, por eso Rodríguez (2002) dice que las políticas públicas se alteran y ya no cumplen con el propósito por el cual fueron creadas.

En el clientelismo político los pobres se convierten en clientela y están sujetos a recibir toda clase de dadas, favores, servicios, dinero y se convierten parte de algún programa de ayuda social.

Las prácticas clientelares destruyen la dignidad de todos los que se ven beneficiados al tener que mendigar un apoyo, que por derecho les corresponde Dentro de las estrategias del Estado para fomentar el clientelismo, está en implementar políticas públicas las cuales tienen como función ganar apoyo político, en vez de dar solución al problema por el cual fue creado (March, 2009).

En este sentido, no es ninguna sorpresa que los sectores pobres sean el sector elegido por los partidos para el desarrollo de prácticas clientelares, porque a pesar de que la pobreza los coloca en una situación de desventaja, los partidos les ofrecen una dádiva a cambio de su voto.

Los partidos de izquierda utilizan a este tipo de personas con alto grado de carencias para ganar votos, elecciones y apoyo político a cambio los actores de los partidos les dan escrituras, subsidios, comida, dinero, ropa, terrenos, etc. Así, los pobres se convierten en rehenes de los partidos políticos.

Aparicio y Hernández Corrochano (2005). profundizan en el modelo explicativo, examinando más factores que favorecen las relaciones clientelares. De las variables socioeconómicas utilizadas, estos autores encuentran que la pobreza aparece como el principal factor determinante de la exposición a redes de tipo clientelar; la escolaridad es también un factor predominante en tanto que a medida que aumenta se reduce sensiblemente el clientelismo electoral. Los adultos mayores tienen las menos probabilidades de ser afectados por relaciones clientelares y el clientelismo es más frecuente en población que se encuentra en edades laborales, en particular entre quienes tienen 40 a 45 años las zonas rurales y urbanas no muestran niveles diferenciados en cuanto a la compra y coacción del voto.

La dominación política a través del clientelismo político y del corporativismo han sido pieza clave para comprender el uso de los recursos públicos. Actualmente la relación de los sectores pobres y de los partidos políticos es muy común, en América Latina y México no es la excepción. Los partidos políticos utilizan a las personas con bajos recursos para ganar votos, sin embargo, no son capaces de crear políticas públicas que terminen con la pobreza.

El bajo nivel de escolaridad es otra característica que tiene el votante, es común ver a los partidos políticos ofrecer algún tipo de ayuda a este sector con el propósito de ganar un voto, pero no en todos los casos los partidos se centran en este sector, la competencia electoral cada vez está más reñida y por tal razón los partidos políticos algunas ocasiones a través de sus intermediarios solicitan el apoyo de los diferentes tipos de clases sociales.

Los adultos mayores también son más propensos a recibir algún tipo de ayuda por parte de los partidos políticos, sobre todo si ya no cuentan con trabajo, viven solos, tienen familia que mantener o incluso también pueden ayudar como intermediarios para conseguir mayor número de votos con sus vecinos o conocidos debido a que tienen más tiempo para poder salir de casa en busca de votos.

También las amas de casa son tendientes a recibir alguna ayuda por parte de los partidos, debido a que los intermediarios se dedican a tocar puerta por puerta para conseguir votos ofrecen a las amas de casa artículos de limpieza o para la cocina, despensas, juguetes para sus hijos o las registran en algún programa social, como es el caso de madres solteras, becas para ellas mismas o para sus hijos.

Nuevamente citando a Rodríguez (2002) dice que “varios autores han sostenido - erróneamente- que las relaciones patrón cliente estaban destinadas a desaparecer con la

modernización de las sociedades cuando en realidad estas demostraron una afectiva capacidad de mutación y adaptación a las nuevas estructuras” (p.156).

Tabla 4

Modalidades de clientelismo, por objetivo de intercambio y dádiva intercambiada

OBJETIVO	DADIVA
Lealtad Política.	Acceso a Programa Social
	Acceso a Recursos Públicos
Voto o Promesa de Voto	Cargo en Gobierno o Partido
	Ayuda Económica o en Especie
	Obra o Servicio Público.
Asistencia a Evento Público o de Campaña	Mejora laboral
Afiliación al partido, gremio o sindicato.	Acceso a recursos públicos.

Fuente: Ugalde, Luis C. y Rivera L. Gustavo (2013) Fortalezas y debilidades del Sistema Electoral Mexicano (2000-2012), ideas para una nueva reforma electoral, Centro de estudios Espinosa Yglesias, A.C., México, pp. 77.

De acuerdo a la tabla anterior, los partidos políticos ofrecen a los clientes distintos apoyos con el único fin de ganar votos y las elecciones, para que el cliente y un partido político puedan cumplir su objetivo es necesario que los dos realicen diferentes actividades, por un lado si el cliente quiere un apoyo económico tendrá que dar su voto a favor del partido, muchos de los apoyos pueden ser muy benéficos para los clientes como es el caso de obtener un cargo en el gobierno o un apoyo económico.

Así mismo, existen diferentes actividades o acciones que los clientes deben realizar para poder adquirir algún apoyo por parte de los partidos políticos, así mismo, los partidos están obligados a cumplir sus promesas, pero la mayoría de las veces sólo queda en promesas y el cliente no recibe ningún tipo de apoyo o ayuda.

1.5 Manipulación del voto

La transición hacia la democracia no tuvo gran relevancia en el país, en específico en democracia ni en materia electoral, ya que el Partido de Acción Nacional y el Partido de la Revolución Democrática fueron grandes alumnos del Partido Revolucionario Institucional adoptando sus estrategias y métodos clientelares, institucionalizándolo hasta llegar a ser un mecanismo para ganar votos y las elecciones.

Para Díaz (2002) “la manipulación del voto rompe con el principio democrático de la representación y garantía del sufragio libre y legítimo” (p.113). Cuando a un ciudadano se le manipula para votar por un candidato, el intermediador o el político están violando un derecho constitucional, el derecho de expresión y elegir a sus representantes de manera libre.

La manipulación del voto puede llevarse a cabo en los programas sociales, es decir, cuando los beneficios son recursos materiales que provienen del Estado, o bien a través de repartir dinero, despensa, juguetes, artículos de limpieza para la casa, gorras, plumas, etc. sin embargo esto constituye un delito electoral si es que su objetivo es ganar las elecciones.

Los beneficios que provienen de los programas sociales, así como el voto, son la raíz o la matriz del intercambio durante una relación clientelar, o también conocido como manipulación del voto, sin embargo, esto constituye un delito electoral.

La doble cara de los programas sociales que existen en el país se refiere, por un lado, al objetivo principal por el cual se crea el programa social, (cubrir una necesidad, problema o demanda social) y en segundo lugar al uso que le dan los partidos políticos a los programas sociales, como una manera de ofrecerlo a la sociedad a cambio de apoyo en el momento de las elecciones con la única finalidad de ganar votos.

El ejercicio del libre y secreto sufragio no se lleva a cabo a través de un fundamento reflexivo por el votante, esto se debe principalmente a una carencia de formación cívica e interés social y también a la falta de cultura política de nuestro país. Gran parte de ciudadanía está poco informada sobre las funciones que tiene que ejercer el gobierno para el beneficio de los ciudadanos, dicho acontecimiento conduce a las personas a que solo vean su interés personal sin tomar en cuenta el interés social, es por ello que permiten la manipulación de su voto para que adquieran un beneficio propio. Los políticos están acostumbrados a prometer muchas cosas a los ciudadanos con el fin de que emita su voto a favor de su candidatura, pero cuando los políticos no cumplen los votantes terminan reprochando.

Es importante mencionar que de acuerdo al Informe Latinobarómetro 2017 se realizó un estudio en países latinoamericanos para determinar su grado clientelar. Dicho estudio se llevó a cabo en el 2017, y encontramos que en México el 48% de las personas entrevistadas respondió que sí ha visto candidatos o personas de los partidos repartiendo regalos o favores en su barrio, lo que quiere decir que los partidos políticos utilizan ciertos privilegios para que los ciudadanos puedan simpatizar con un partido político.

Los ciudadanos gozamos de ciertos derechos y obligaciones que están marcados en nuestra constitución política, tenemos derechos políticos, económicos, sociales y culturales y por lo tanto el Estado tiene la obligación de cumplir y hacer valer nuestros derechos para así ejercer una verdadera democracia. De acuerdo con nuestro tema de estudio es deber del Estado que las elecciones sean libres, equitativas y transparentes, impidiendo las prácticas clientelares. Realmente no puede existir una democracia si los ciudadanos no gozamos de nuestros derechos y no somos beneficiados por programas sociales.

Ahora bien, si los partidos políticos no cumplen con sus promesas políticas, puedo decir que la izquierda ha estado muy lejos de cumplir con su proyecto político antidemocrático, pues no ha combatido la corrupción ni ha creado mecanismos de defensa en materia laboral ni electoral, sino todo lo contrario. La izquierda que hay en México es una izquierda que no busca los intereses populares, sino más bien controla a las masas con fines electorales a través del clientelismo político.

1.6 El clientelismo en el marco jurídico

Schedler (2004) dice que “el país ha transitado del clientelismo autoritario al clientelismo democrático” (p.58). El clientelismo se ha convertido en competencia para los partidos políticos en México, porque de ello depende ganar o perder votos en el momento de las elecciones, sin embargo las prácticas clientelares a pesar de ser inmorales, también están tipificadas como delitos en el Código Penal Federal⁴, en el Código Federal De Instituciones y Procedimientos Electorales, y en la Fiscalía de Especialización para Delitos Electorales.

Es necesario mencionar que el clientelismo electoral está tipificado en el Código Penal Federal, establecido en el título vigesimocuarto denominado Delitos Electorales y en Materia de Registro Nacional de Ciudadanos, capítulo único, artículos 401 al 413.

⁴ Título vigesimocuarto denominado Delitos Electorales y en Materia de Registro Nacional de Ciudadanos, capítulo único, artículos 401 al 413. De manera que el artículo 403, fracción VI, queda prohibido solicitar votos por paga, dádiva, promesa de dinero u otra recompensa durante las campañas electorales o la jornada electoral, para ello se establecen sanciones que van desde 10 a 100 días de multa y prisión de 6 meses a 3 años. Mientras tanto, la compra de votos también se encuentra como infracción en el Código Federal De Instituciones y Procedimientos Electorales.

De manera que el artículo 403, fracción VI, queda prohibido solicitar votos por paga, dádiva, promesa de dinero u otra recompensa durante las campañas electorales o la jornada electoral, para ello se establecen sanciones que van desde 10 a 100 días de multa y prisión de 6 meses a 3 años. Mientras tanto, la compra de votos también se encuentra como infracción en el Código Federal De Instituciones y Procedimientos Electorales.

Por una parte, en el Artículo 4 del COFIPE, dice que quedan prohibidos los actos que generen presión o coacción a los electores, en el Artículo 347 menciona que: constituyen infracciones al presente Código de las autoridades o los servidores públicos, según sea el caso, de cualquier de los Poderes de la Unión; de los poderes locales; órganos de gobierno municipales; órganos de gobierno del Distrito Federal; órganos autónomos, y cualquier otro ente público; que utilicen recursos públicos para inducir o coaccionar electores, para votar a favor o en contra de cualquier partido o candidato, así mismo la utilización de programas sociales y de sus recursos, del ámbito federal, estatal o municipal, o del Distrito Federal, con la finalidad de inducir o coaccionar a los ciudadanos para votar a favor o en contra de cualquier partido político o candidato

El organismo encargado de cuidar y vigilar que no se produzcan actos de clientelismo es la Fiscalía de Especializada para Delitos Electorales (FEPADE), quien trabaja en compañía del Instituto Nacional Electoral, dicho órgano se encarga de proporcionar información a la FEPADE para llevar un control y seguimiento, para evitar las prácticas clientelares.

De acuerdo con la Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos Electorales, existen diez tipos de delitos electorales, sin embargo, solo 3 son los que destacan en materia clientelar son los siguientes:

- **Comprar o coaccionar el voto de servidores públicos (Artículo 11, fracción I de la Ley General en Materia de Delitos Electorales).**
Ningún servidor público está obligado a apoyar a un partido político, el voto para toda la ciudadanía es libre y secreto; en caso de que un jefe imponga a los subordinados votar por un partido político será sancionado con 400 días de multa y de 2 a 9 años de prisión.
- **Condicionar el acceso a servicios públicos y programas sociales (Artículo 11, fracción II de la Ley General en Materia de Delitos Electorales).**
Ningún servicio público o programa social que esté implementado por el gobierno podrá ser restringido a los beneficiarios que no simpaticen con algún partido político o candidato, en caso de ser condicionado se cometerá un delito que tendrá que ser pagado con 400 días de multa y de 2 a 9 años de prisión.
- **Utilizar bienes o servicios públicos en una campaña (Artículo 11, fracción III de la Ley General en Materia de Delitos Electorales).**
Ninguna persona que trabaja en el gobierno puede hacer uso de dinero, bienes o algún servicio público para perjudicar o apoyar a algún candidato o partido político, de lo contrario se estaría cometiendo un delito electoral y tendrá que ser sancionado hasta con 400 días de multa y de dos a 9 años de prisión. El objetivo es garantizar elecciones libres, transparentes y equitativas.

Capítulo II. Partido de izquierda en América Latina

Los partidos de izquierda han sido estudiados desde un panorama político y social, sin embargo, derivado de las múltiples investigaciones que se han hecho existe una gran diversidad de enfoques políticos que las define y las distingue.

En este segundo capítulo abordaré la cuestión de qué es un partido político de izquierda en América Latina, especialmente en México. Para efectos de este estudio es necesario hacer un análisis y un recorrido histórico de las distintas interpretaciones que se le ha dado al partido de izquierda, para así enjuiciar si el PRD cumple con las funciones de un partido de izquierda o no.

En este mismo sentido, será sustancial para este proyecto de investigación tomar como referencia el libro del filósofo Gustavo Bueno, titulado *El mito de la izquierda, “la izquierda y la derecha”*. En su obra Bueno destaca dos definiciones de izquierda, por un lado, se centra en la izquierda definida y por otro lado aborda la izquierda indefinida, refiriéndose en cada una a un proceso y contexto histórico en que fueron desarrolladas.

2.1 Concepto de Partido

Para comenzar con la definición de partido político tomaré como referencia a Aguilar y Galindo (2006) para ellos, “en la actualidad los partidos son considerados la columna vertebral de cualquier democracia pues constituyen las opciones en las que la población basa sus preferencias para ser gobernados, por lo que puede afirmarse que son entidades de interés público” (p. 15).

En esta primera definición se tiene que un partido político es aquél que representa la voluntad del pueblo, pues bien, el pueblo lo eligió un mecanismo para que sus propuestas y demandas sean resueltas a través de él.

José María Calderón (como se cita en Aguilar T. y Galindo H, 2006), para él, un partido político es una organización estable que tiene como objetivo principal la conquista y ejercicio del poder público político, con el fin de organizar la sociedad y el Estado de acuerdo con la ideología e intereses sociales que representa.

Esta definición es muy importante, porque señala que el partido político es una organización estable, es decir, no deben existir discrepancias entre sus integrantes. El partido político se basa en un solo fin y en una sola visión, razón por la cual no debe de existir división o desacuerdos entre sus miembros. Otro aspecto importante es el poder público, parte importante de un partido político es tener la mayoría de sus representantes en los tres niveles de gobierno, ejecutivo, legislativo y judicial, con el propósito de obtener el mayor número de votos para aprobar decisiones para beneficio de la sociedad. Por último, organizar la sociedad y al Estado se debe a que un partido político es el representante de cumplir con las demandas que la sociedad le exige.

Friedrich (como se cita en Aguilar y Galindo, 2006), para este autor un partido político es un grupo de seres humanos que tiene una organización estable con el objetivo de conseguir o mantener para sus líderes el control de un gobierno y en un futuro dar a los miembros del partido ventajas materiales e ideales por medio de tal control.

En esta observación se observa que los partidos políticos ejercen cierto control político, con la única finalidad de obtener resultados favorables para los miembros del mismo, por tal razón es necesario controlar el poder político, pues de ser así lograrán ventajas tanto a corto,

mediano y largo plazo, pues sus intereses y arreglos políticos van más allá de servir a la sociedad, sino más bien de trascender, tal es el caso del Partido Revolucionario Institucional en México, que durante aproximadamente 70 años mantuvo el control político del país.

Asimismo, toman en consideración la idea de Sartori, para este autor, un partido puede llamársele a "cualquier grupo político que se presenta a competir en elecciones y que puede colocar mediante ellas a sus candidatos en cargos públicos" (2006: 2016).

Esta definición se sustenta con la realidad que hemos vivido durante varios años, es decir, una vez que un partido político gana una elección rápidamente su representante pone a su gente de confianza o ocupar cargos públicos, muchas veces sin que estas personas estén capacitadas para ocupar el cargo, pues con el hecho de haber apoyado tanto monetariamente como políticamente al partido obtienen un puesto en el gobierno.

La doctrina contemporánea imperante, ha considerado que las características esenciales de un partido político son: 1. Una organización durable, por lo que quedan excluidos "los clanes, facciones o camarillas que desaparecen con su patrón o protector", 2. Una organización estructuralmente completa. Esta característica diferencia a los partidos de los grupos parlamentarios que no tienen un esquema de jerarquías, funciones y competencias claramente establecido; 3. Una voluntad deliberada de ejercer directamente el poder, de manera exclusiva o compartida, a nivel local o nacional en el sistema político vigente o en otro distinto. De esta manera se distinguen los partidos de los grupos de presión que sólo buscan influir en el poder, 4. Una voluntad de buscar el apoyo popular, lo que excluye a los clubes políticos y, por último, 5. Nosotros añadiríamos que debe de ser una independencia orgánica y funcional de los partidos respecto del propio Estado. (De Andrea, 2002, p.110)

Esta interpretación es muy precisa en cuanto a definición de partido político se refiere, en primer lugar, porque habla de organizaciones y deja afuera las divisiones y discusiones

internas del partido, así como grupos de choque que existe entre ellos mismo, para así buscar un solo fin, el cual consiste en conseguir el apoyo popular de la ciudadanía e ir ganando cada vez mayor número de simpatizantes en para el partido.

Para Weber (1922) “llamamos partidos a las formas de “socialización⁵” que descansando en un reclutamiento (formalmente) libre, tiene como fin proporcionar poder a sus dirigentes dentro de una asociación y otorgar por ese medio a sus miembros activos determinadas probabilidades ideales o materiales” (p.229).

De acuerdo con la interpretación que da Weber (1922) respecto a partidos, se entiende entonces que los miembros de este tienen cierto poder político, que pueden ayudarse de los recursos del partido para ejercer el poder; su poder lo pueden utilizar para responder a objetivos precisos del partido, es decir, para cumplir con la voluntad del pueblo o también lo puede utilizar para beneficio propio del representante.

2.2 Partidos de Masas

Esta definición se remonta su origen a la primera mitad del siglo XX con la ampliación del sufragio, el aumento de las demandas sociales y la divulgación en grandes sectores de una misma ideología.

⁵ Pueden ser formas de “socialización” efímeras o de cierta duración, y aparecer como asociaciones de toda clase y forma: séquitos carismáticos, servidumbres tradicionales y adeptos racionales (racionales con arreglo a fines, racionales con arreglo a valores, “según una concepción del mundo”). El acento de su orientación puede inclinarse más hacia intereses personales o más hacia fines objetivos. Prácticamente pueden dirigirse, oficialmente o de hecho, de un modo exclusivo al logro del poder para el jefe y la ocupación de los puestos administrativos en beneficio de sus propios cuadros (partido de patronazgo). O pueden estar dirigidos predominantemente y de modo consciente por intereses de estamentos o de clases (partidos estamentales y clasistas) por fines objetivos concretos o por principios abstractos (partidos ideológicos=concepción del mundo). (Weber, 1922, pp.229-230)

Para este autor, en los partidos de masas se sigue un procedimiento para poder adherirse al partido, se adquiere un compromiso y el pago de una cuota anual, mientras que los partidos de cuadros vienen siendo todo lo contrario (Duverger, 101). Es presidiabie mencionar que durante muchos años los integrantes de un partido político se han visto obligados a entregar un pago monetario para uso y beneficio del mismo partido, puede ser visto como una inversión que dan los integrantes del partido para que posteriormente ocupen un mejor lugar o cargo público.

Para De Andrea (2002) los partidos de masas se definen de la siguiente manera “una membrecía formal mucho más amplia, activa y comprometida, que, de hecho, y debido al aprendizaje que implica la participación personal y directa, está mejor dispuesta para colaborar en la implementación de la toma decisiones” (p.110).

La definición anterior supone entonces que los partidos de masas están constituidos por integrantes que trabajan de manera comprometida y activa, de acuerdo con sus estatutos por los cuales fue creado el partido, así como la participación activa del mismo para lograr fines de gran relevancia para el partido.

Por otra parte, Otto Kirchheimer (como se cita en Bárcenas, 2006), expone que durante los últimos años surgieron los partidos catch all party, cuyo propósito es obtener el mayor número de votos, cuyas características se resumen de la siguiente manera:

Su financiamiento proviene del presupuesto público y de aportaciones privadas, busca el voto del electorado; establecen vínculos para que los votantes sirvan como intermediarios. Los partidos catch al party se han especializado en técnicas electorales, cuyas prácticas se basan en la mercadotecnia electoral. Una característica muy importante, es, que no siguen una ideología y tampoco se preocupan por una transformación global (Bárcenas, 2006).

En el caso de México puedo decir que el partido perredista tiene características parecidas a un partido catch al party, pues durante sus primeros años logró la afiliación de miles de mexicanos, así como la integración de varios militantes al partido provenientes de otros partidos. La mayoría de sus votos los obtuvo gracias al clientelismo, es decir, las campañas políticas del partido se concentraron más en ganar y generar el mayor número de votos posibles, en vez de proponer o buscar una transformación en la vida política del país.

2.3 Sistema de Partidos en México

En México el papel de los partidos políticos es importante dentro del sistema político porque a través de ellos se rigen ciertas normas y reglas que son necesarias para mantener orden en el gobierno y la ciudadanía, sin embargo, dichas normatividades han sido corrompidas por los partidos.

El Partido Revolucionario Institucional (PRI) fue el partido con mayor fuerza política y control político, los cuales se constituyeron a través de la puesta en práctica de ciertos mecanismos institucionales y metaconstitucionales.

De acuerdo con Nacif (2010) el control político del partido se explica por tres condiciones a saber:

- a) El gobierno unificado. Esto se debió al control político de las decisiones públicas a través del monopolio del presidente y el Congreso de la Unión.
- b) La disciplina partidista, es decir, la capacidad del presidente para que se cumpla su voluntad en ambas cámaras
- c) El liderazgo del presidente en el partido (p.50).

En México el proceso de democratización en los años 70's abrió una coyuntura que posibilitó el relevo del partido hegemónico y entró en competencia con otras fuerzas políticas. El PRI

fue perdiendo poder y liderazgo después de la reforma de 1997 y los partidos del PAN y PRD fueron aumentando en las votaciones. Por ejemplo, en 1997 por primera vez el PRI perdió la mayoría en la Cámara de Diputados y en el 2000 perdió su mayoría en el Senado.

La más fuerte implicación de este proceso democrático ha sido la disminución de la influencia del presidente en el tema de decisiones legislativas y el incremento del costo político en torno a las demandas y consensos al interior del Congreso. Con dicho proceso disminuyó la gran influencia y control de las decisiones públicas que el partido hegemónico mantuvo muchos años.

La llegada del PRD y una vez sumado a la fuerza electoral, el sistema de partidos se convirtió en tripartito, dicho acontecimiento fue un signo de transición democrática pues con forme el tiempo pasaba el PRD fue adquiriendo mayor poder en el Congreso.

Es lícito preguntarse por qué la aparición de un nuevo partido político constituye un proceso de democratización. En primer lugar, porque las reglas de competencia partidista habían sido diseñadas para anular cualquier competencia política real.

La hegemonía del PRI en el sistema político se mantuvo de diversas maneras, entre las cuales destacan las reglas de competencia política. Es gracias a la reforma de 1997, que se abre la posibilidad de una real competencia política. El incremento de diversas fuerzas políticas en la arena electoral quizá se debió a que para su registro se necesitaban cumplir con muy pocos requisitos:

- Haber sido fundado por una asamblea de cien ciudadanos
- Haber elegido a una junta directiva
- Haber aprobado y dado a conocer un programa político y de gobierno
- No llevar nombre o denominación religiosa

- Publicar por lo menos ocho ejemplares de un periódico de propaganda en los dos meses anteriores a las elecciones
- Registrar a sus candidatos en los plazos previstos por la ley
- Nombrar representantes en las municipalidades en los tiempos previstos por la ley. (Prud' homme,2010, p.124)

Sin embargo, en el año de 1946 se marcaron los límites para el registro de los partidos, con ellas, el PRI se aseguraba de ganar las elecciones por un amplio margen, a la vez que permitía un cierto grado de competencia controlada y garantizaba la presencia de partidos de oposición, así como una imagen de pluralismo.

Por otro lado, los partidos políticos tuvieron que someterse a una serie de requisitos para conseguir el registro como partido, lo cual creaba un vínculo de obligación de las dirigencias partidistas con el gobierno. Parte de imponer las reglas de competencia político-electoral era el trabajo del PRI ya que ello garantizaba el control político. Las reformas electorales que surgieron fueron consensos que el partido hegemónico daba al país.

De manera paulatina y casi constante el PRI vio disminuir su porcentaje de votos. Si en 1979, 1982 y 1985, el PRI captaba todavía más de 65% de los votos en las elecciones legislativas y su más cercano contendiente, el PAN, apenas 16% del sufragio, en 1988, el PRI pasó de bajo del lumbral del 50%. Los pequeños partidos agrupados bajo la coalición electoral del Frente Democrático Nacional en apoyo a la candidatura presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas recibieron casi 28% de votos abriendo un flanco a la izquierda del partido gobernante. (Prud' homme, 2010, p.135)

Es cierto que el Partido Revolucionario Institucional después de haber mantenido el control del poder político en México fue perdiendo poder una vez que el Frente Democrático se consolidó, debido a que sus propuestas de este último se asemejaban más a las necesidades

de los sectores más favorecidos, es decir, el campesinado y el obrero. El PRI, aún así tuvo la oportunidad de continuar en el poder.

La razón política por la cual se fundaron los partidos políticos ha ido perdiendo su esencia a través, si bien, estos se tienen que adaptar a las nuevas sociedades y cumplir con mayores retos que la sociedad de impone es cada vez mayor difícil que estos cumplan con su misión, ya que la mayoría de las veces una vez que se integran se olvidan sus objetivos. En primer lugar y como dice el autor antes citado, se debe a que no están preparados para cumplir con sus funciones y por ello el partido entra en un estado de crisis que en muchas ocasiones se ve obligado a desaparecer e integrarse a otro partido.

2.4 Partido de izquierda

Hoy en día el sistema político de varios países, entre ellos México, cuentan con partidos políticos que se definen con una tipología de izquierda, así como la misma sociedad que mantiene un ideario político de izquierda, pero realmente sabemos qué significa el concepto de izquierda hablando en términos políticos. Muchos creemos tener una idea de lo que significa izquierda, sin embargo, debido a las diferentes interpretaciones que varios autores le han dado a este término, hemos quedado con distintas inquietudes y dudas acerca de lo que realmente significa *izquierda*. Es por ello que el presente capítulo está orientado a realizar una búsqueda y análisis de la definición de *izquierda*, conoceremos varias de sus distintas interpretaciones que se le ha venido dando a este término durante varios años en diferentes lugares del mundo, abordaremos parte de sus antecedentes y lo que hoy en día significa la izquierda.

2.5 La Izquierda, según la teoría de Gustavo Bueno

El partido de izquierda tiene múltiples significados y en función del contexto asume diferentes acepciones, modificaciones y características; las cuales ameritan revisarse. En la polisemia que acompaña el término tomaremos como referencia a Gustavo Bueno para asumir una postura respecto del concepto de izquierda que considero útil para este trabajo.

Antes de comenzar con las diferentes interpretaciones acerca de la izquierda, es necesario mencionar que, de acuerdo con Boersner (2005) “el término de izquierda se originó en la Revolución Francesa, cuando la Asamblea Nacional de 1789 sentó a la mano izquierda de la presidencia a los portavoces más radicales de la causa popular” (p.100).

La caída del muro de Berlín y el consecuente derrumbe de la Unión Soviética trae consigo el desdibujamiento de la izquierda como amenaza geopolítica a los Estados Unidos tal como lo represento Jacobo Arbenz en Guatemala (1954), Salvador Allende en Chile (1973) y culminando con Manuel Antonio Noriega en Panamá (1989), entre los más destacados. (Tovar, 2007, p.2)

Asimismo, los partidos de izquierda tuvieron como objetivo mejorar la distribución social y crear políticas públicas a favor de los sectores poblacionales más desfavorecidos, sobre todo aquellos con ingresos bajos. A consecuencia de lo anterior, los partidos de izquierda fueron ganando mayor espacio en América Latina, a tal punto que se constituyó en una fuerza política en oposición del discurso dominante o de derecha.

En su texto *El mito de la izquierda, las izquierdas y las derechas*, Gustavo Bueno (2006) identifica la aparición de la izquierda⁶ y su relación con la historia universal, con el fin de

⁶ <<Izquierda>> es un término que designa una relación posicional (una función) entre cuerpos. La <<Izquierda>> se refiere a la posición que ocupa la mano del lado del corazón, y los cuerpos relacionados con ella, frente a la posición de la mano derecha y, correspondientemente, los cuerpos o posición de los órganos que se alinean con ella. Hemisferio cerebral izquierdo/hemisferio cerebral derecho}. Por cierto, esta posición

clasificar las diferentes acepciones de la izquierda, las cuales se describen a continuación: La familia de las acepciones espaciales, cósmicas o topográficas, la segunda es la familia de las acepciones teológicas o numinosas y, la tercera familia es la de las acepciones antropológicas.

La primera familia tiene que ver con el espacio. Para ello, Bueno (2006) pone como ejemplo a un sujeto y lo sitúa al norte, el oeste queda a la izquierda, el este a la derecha; si el sujeto se mueve hacia el sur, el oeste queda a la derecha y el este a la izquierda (pp.94-95).

La segunda familia es la teológica o numinosas, la izquierda y la derecha adquieren atributos morales y éticos, por ejemplo, la derecha se inclina más con el orden jerárquico, en tanto que la izquierda se incorpora más hacía el mal y al desorden; sin embargo, la derecha representa lo más primario y lo originario, es decir, lo antiguo y lo viejo, y la izquierda refleja lo nuevo, lo novedoso y lo moderno (Bueno, 2006).

Esta interpretación que da al autor es muy importante, ya sea para definir un partido político u otra situación la izquierda siempre se ve relacionado con lo malo, es muchas ocasiones puede verse como mala suerte, sin embargo, ya términos políticos la izquierda es vista como el surgimiento de cambios y mejoramientos para la sociedad.

Por último, la tercera familia de las acepciones antropológicas es la que se define por un lado desde posiciones políticas, los partidos de izquierda y de derecha y por otro lado, refiere a la postura filosófica. La acepción política para los fines de este trabajo es la que me interesa, dejaré aparte las demás acepciones.

Una vez definidas las tres familias de izquierda que Bueno interpreta me inclinaré en este trabajo a hacer referencia a la izquierda política; para ello es conveniente presentar la tesis

carece de simetría, puesto que, por ejemplo, los centros del lenguaje aparecen en el hemisferio izquierdo. (Bueno,2006,94)

que Gustavo Bueno sostiene en su libro, pues, a raíz de esta tesis partiré para explicar y detallar la postura de izquierda que mantiene el autor durante toda su obra.

Su tesis consiste en que:

Las izquierdas son muy diversas y están en conflicto, a veces a muerte, entre sí. No cabe hablar de una unidad de fondo entre las izquierdas, porque su unidad es analógica. Lo que quiere decir que las izquierdas son, en sí mismas diversas y que sólo pueden considerarse semejantes en virtud de alguna proporción, que presupone y corrobora precisamente su diversidad irreductible. (Bueno, 2006, p.7)

Por esta razón Bueno sostiene en su obra que hablar de una sola izquierda es caer en un mito oscurantista y confuso, es decir, se convierte en algo irreal e inexistente. Si bien, Gustavo Bueno (2006) se refiere al “mito como un *logos* que surge con la construcción lingüística” (p.13). Por tal razón, la izquierda pasa a convertirse en un mito ideológico que no se percibe a simple vista. De manera que si se habla de las izquierdas de manera plural es lo más lógico y aceptable, pues existe una amplia diversidad de izquierdas que pueden ser compatibles e incompatibles entre ellas, pero que son evolutivas

A partir de estas aportaciones Bueno llega a la conclusión de que la izquierda pasa a ser un mito confuso, oscuro y engañoso. Es decir, el concepto de izquierda es un mito porque no da una respuesta científica de la realidad, sino más bien representa una realidad distorsionada.

Bueno (2006) sostiene que la izquierda y la derecha surgen con la Revolución Francesa Hay que tener en cuenta que cuando el autor habla de “las izquierdas” lo hace desde el contexto antropológico, desde las sociedades civilizadas o sociedades históricas que se desarrollan en pueblos, estados, naciones y que se desenvuelven de manera religiosa, política, cultural, económica, etc, siendo lo anterior los aspectos más importantes para definir la izquierda.

La izquierda como la derecha va tomando sentido en la vida política. A partir de este momento la izquierda no puede ser unívoca, es decir, no puede ser una sola, sino múltiple, donde cada izquierda juega un proyecto político diferente que puede ser incompatible entre ellas a diferencia de la derecha que solo juega uno. La izquierda que surge de la Revolución Francesa puede ser considerada como racionalista porque marca una etapa histórica en contra del Antiguo Régimen⁷.

Con el desenlace de la Revolución Francesa se marca un periodo premoderno y moderno, una vez entrando en este periodo de modernidad, Gustavo Bueno argumenta que la izquierda política se desarrolló en un estado de racionalidad o lo que se llama también como proceso de holización⁸ o totalización del género humano.

La izquierda definida⁹.

En conformidad con lo anterior, Gustavo Bueno expone que existen las izquierdas definidas y las izquierdas indefinidas. En las izquierdas definidas se incluye a todas aquellas que tienen un criterio político objetivo y que puede ser aplicado a las distintas clases de izquierda, estas se dividen en seis generaciones:

⁷ Para definir un poco en qué consistió la Revolución Francesa Bueno tomó como referencia a Marx. La crítica a la que Marx sometió a la Revolución Francesa- y crítica tiene aquí el estricto sentido de clasificación- no era otra cosa sino un diagnóstico de esta Revolución como “revolución burguesa”, por tanto, era una clasificación de la Revolución Francesa en una taxonomía implícita de revoluciones en cuya tabla había de figurar también la revolución proletaria. La Revolución Francesa era, desde las coordenadas marxistas, la revolución del capitalismo frente al Antiguo Régimen Feudal. (Bueno, 2006, p.36).

⁸“Lo que llamamos <<holización>> es, pues, un tipo de racionalización que tiene que ver con la descomposición atómica, más que con la anatómica. Con esto no queremos insinuar que la holización constituya el tipo de racionalización más rigurosa y definitiva, capaz de llevarnos al descubrimiento de verdades insospechadas. Las racionalizaciones por holización son presentadas aquí, por tanto, como los prototipos de toda racionalización. (Bueno, 2006, pp.108,109)

⁹ Término con el que se designan, en este libro, a las corrientes o partidos políticos de izquierdas que pueden considerarse vinculados a idearios, planes o programas, con un significado político preciso (es decir, que tengan que ver con el Estado, aunque sea buscando su extinción). (Bueno, 2006, p.316)

1. La izquierda Radical.
2. El liberalismo.
3. La izquierda libertaria.
4. La izquierda socialdemócrata.
5. La izquierda comunista.
6. La izquierda asiática, maoísmo.

La izquierda Radical.

La izquierda radical¹⁰ se debe a la racionalización se conoce como Nación Política, esta es lo que llama Bueno como una racionalización revolucionaria, desarrollada por la izquierda jacobina. Esta primera izquierda se guio por los principios de la razón y aunque la razón no sea un término político, para Bueno (2006) “la racionalidad actúa más como criterio de selección por eliminación, de las prácticas orientadas desde principios praeterracionales a la fortificación de los valores que tengan que ver con la mejora social o cultural de la <<universalidad de los hombres>>” (p.51).

En lo que respecta a esta cita, es importante mencionar que la razón y la izquierda están meramente relacionadas para Bueno, pues bien, para él la razón es una característica fundamental de la izquierda, porque está acompañada de ciertas virtudes favorables para una sociedad.

¹⁰ “La primera generación de izquierda, una vez consumada la metamorfosis del Reino del Antiguo Régimen en la Nación Francesa, en cuanto Nación Política, evolucionó, el esquema expuesto en el párrafo anterior, siguiendo las dos líneas políticas principales a las que hemos hecho mención: la *línea bonapartista*, ocupada en reforzar el Estado nacional centralista como plataforma para poder defenderse de los ataques de otros reinos y para poder conformarlos a su vez como Estados nacionales, y la *línea radical*, ocupada más bien en profundizar, hacia dentro, a la República, en el antimonarquismo y el laicismo, lindante con el anticlericalismo”. (Bueno, 2006, p.178).

Para Bueno (2006), la razón es la bandera filosófica de la izquierda (p.104). Por ejemplo, desde la Ilustración, la izquierda luchó por terminar con el Antiguo Régimen y su mayor logro fue haber ganado la libertad, así como la atribución de derechos, convirtiendo a los hombres en ciudadanos; motivo por el cual la izquierda está relacionada con la democracia.

Se observa entonces que la izquierda también tiene características positivas, bien porque se basa en la búsqueda de igualdad y de justicia, términos que son importantes dentro de su ideario político, también porque se fija como lineamiento mejorar la estabilidad de vida de los ciudadanos.

La izquierda Radical revolucionaria vendrá, pues, definida- y esto es lo que nos interesa principalmente subrayar- como tal la izquierda a través precisamente del Estado, de un estado organizado según el Antiguo Régimen, que trata de transformarse en un estado nacional nuevo. “Las sociedades populares” inspiradas por los jacobinos, llegaron a tener cuarenta y ocho secciones en París, y dos mil en el reino, y se mantuvieron muy disciplinadas. Se ha dicho que constituían un Estado organizado dentro del estado francés, más bien desorganizado con el período de la Constituyente. (Bueno, 2006, p.167)

La izquierda es entonces una característica de un Estado estable y sólido, que se mantiene y dirige una disciplina política. Es por ello que muchas veces los partidos que dirigen sus lineamientos hacía la izquierda se ven en la necesidad de desaparecer, porque es muy difícil para ellos mantener una misma línea de política, es decir, una disciplina.

La Nación Política logró terminar con las fuerzas reaccionarias del Antiguo Régimen y con el orden feudal, pero dio lugar a un desorden político y social más injusto; para Bueno (2006) “los individuos, aun cuando había que suponerles nacidos libres e iguales (eran los Derechos del Hombre) se mantenían en situación de desigualdad o de servidumbre” (p.167).

El ser humano es un ser racional por naturaleza, sin embargo, su naturaleza está limitada a no ser libre e igual entre los individuos. En varias partes del mundo el humano sigue buscando su liberación, pelea por mejores oportunidades de vida, así como la implementación de mejores derechos humanos, pues en muy poco ha servido el hecho de que se diga que el hombre es libre, cuando aun sigue en situaciones precarias.

Napoleón Bonaparte también fue figura importante en lo que concierne a la nueva izquierda, fortificó al Estado, Bueno (2006) menciona que, bajo los principios de racionalización revolucionaria Napoleón consolidó un proyecto en el que “derivó a las monarquías absolutas europeas que rodeaban a la Nación Política Emergente” (p.170).

Con el bonapartismo surgieron transformaciones necesarias para la fortificación del Estado, en primer lugar, “la prohibición del Trono y del Altar, es decir, la separación de la Iglesia con el Estado con tendencias anticlericales, y el Sufragio Universal, sin duda, pero sólo para hombres” (Bueno, 2006).

Es cierto que el proceso histórico que hoy se llama bonapartismo fue de gran relevancia en Francia, que se opuso a la dictadura de gobierno que se establecía en aquel tiempo, el bonapartismo también fue un gobierno autoritario, pero a diferencia de los anteriores reconoció la soberanía del pueblo.

La izquierda liberal.

La izquierda liberal tuvo gran relevancia en el siglo XIX, con esta izquierda surgieron nuevas corrientes que se caracterizaban por aludir a la democracia y hacía una evolución del Estado, así como la libertad de mejoras económicas y sociales. De acuerdo con Bueno (2006), con el

fruto del liberalismo surgió la primera República, aunque a esta izquierda se le considerara como de derecha

La izquierda liberal, al igual que la primera generación de izquierda, la izquierda radical, tuvo gran influencia en la destrucción del Antiguo Régimen, al dar lugar a la libertad, protegiendo la Nación política.

Philip Petit y a Isaiah Berlín (como se cita en Bueno, 2006) para el primer autor, la izquierda se caracteriza por el “liberalismo” o “libertarismo constitucional”; mientras que para Berlín la izquierda se opondría al autoritarismo tradicional en el que se define la derecha.

Es importante destacar que para estos autores la izquierda tiende a verse relacionada cuando se opone a las formas autoritarias de gobierno que ejerce la derecha. Es por ello que la izquierda surge con ideario político de libertad, justicia e igualdad, hoy en día también puede caracterizarse como un partido de inclusión que va contracorriente a la derecha.

La izquierda libertaria

Bueno señala que, ninguna de las dos generaciones de izquierda anteriores logró conquistar realmente la libertad y la igualdad jurídica de todos los ciudadanos, sino todo lo contrario, con el pasar del tiempo fue más visible y notorio las desigualdades económicas, políticas y sociales entre los ciudadanos, condiciones que justificaron la aparición de la tercera generación de izquierda.

En este sentido, la tercera generación de izquierda surge como una solución; la cual será identificada por Bueno como un *Regressus*, como una alternativa racional a las desigualdades.

La tarea fundamental de la tercera generación de izquierda, consistió primordialmente en terminar con el Estado, con la idea de Nación Política, de racionalización y con todo aquello que se asemeje a las anteriores generaciones, a este proceso se le llamó Anarquismo.

El anarquismo corresponde, ante todo, a la fase negativa del proceso revolucionario que destruye al Estado del Antiguo Régimen, pero que, en lugar de continuar por la reconstrucción del Estado Nacional, bloquea semejante reconstrucción (que conduciría a un temible progreso indefinido, del que hemos comentado por desconfiar) y se mantendrá como negación de toda forma de Estado, en general. (Bueno, 2006, p.190)

La propuesta se basó en renunciar al Estado como única forma de organización, se optó por sociedades sin Estado y absoluta libertad de los ciudadanos (libertaria), renunciando así a todo poder y autoridad. El anarquismo se basó fundamentalmente en no mantener un poder y ninguna autoridad suprema.

Bueno (2006) dice que “los anarquistas constituyen por tanto una generación específica de la izquierda definida, y no sólo porque se definen por la negación del Estado del Antiguo Régimen” (...) *se definen por la negación de todas las demás izquierdas*” (p.193).

La izquierda socialdemócrata.

Bueno identifica al marxismo como la cuarta generación de Izquierda que se presenta a finales del siglo XIX y XX, la cual se caracteriza por proponer la abolición de la propiedad privada, las clases sociales, fomentar la igualdad económica, social y cultural en los individuos, pero, sobre todo, en la eliminación de la pobreza social.

Para Bueno (2006) esta cuarta generación, al igual que las dos primeras supone que, el Estado es necesario para un “proceso revolucionario de la transformación social” (p.208). Lo que conllevaría a que todo aquello que esté en contra del Estado, figura cierta irracionalidad.

Si bien, la izquierda socialdemócrata defiende al Estado como fundamento principal de transformación y de mejoramiento, para Bueno (2006) fue necesario seguir los siguientes principios, en primer lugar, “se orientará por el principio de la vía revolucionaria “intraestatal”. Guiándose por la democracia y la vía pacífica” y en segundo lugar “no excluir la fraternal cooperación con los estados hermanos, cuyos partidos estarán integrados en la Internacional Socialista” (p.209).

Esta cuarta generación de izquierda partió de los principios revolucionarios y de los ideales del marxismo, en cuanto a la visión de que en ese entonces el Estado tendría que estar controlado bajo el mando de los trabajadores, sin embargo, no fue así, ya que el control del estado estuvo bajo el mando burgues-socialista.

La izquierda Comunista

La quinta generación de acuerdo con Gustavo Bueno es el Comunismo¹¹, se desarrolló en el Siglo XX con la Unión Soviética cuyo objetivo fue la liberación del proletariado, tras una transformación Revolucionaria y racional del Estado. Este proceso se divide en tres fases principales, la primera de ellas es el periodo leninista, o instauración de la dictadura del

¹¹ En la trayectoria seguida por el movimiento comunista podríamos distinguir tres períodos de aproximadamente 35 años cada uno. El primer período abarcaría los últimos años del siglo XIX y terminaría en 1924, con la muerte de Lenin; el segundo periodo comprende el intervalo que transcurre desde la muerte de Lenin hasta la condenación de Stalin por el XX Congreso del PCUS (1956); el tercer periodo se extendería desde el XX Congreso hasta el derrumbamiento de la URSS, tomando la fecha convencional de 1990. (Bueno,2006, p.218)

proletariado, la segunda es el periodo estalinista o también periodo llamado de estatización, centralización e industrialización; la tercera se da en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética a través de una relación pacífica con el imperialismo.

Existen 3 períodos de guerra a los que se enfrentó el comunismo; El primero señala que es la Primera Guerra Mundial y la lucha de clases, el segundo la Segunda Guerra Mundial, la cual, favoreció la unidad entre las clases, y el tercer período se le llamó Guerra Caliente, que además de terminar con la lucha de clases mejoró el desarrollo de la economía y la educación en la Unión Soviética (Bueno, 2006).

La izquierda Asiática (Maoísmo)

Por último, en la sexta generación hace referencia al maoísmo; una plataforma sobre la que ocurren diferentes tradiciones. El maoísmo es una interpretación al marxismo, pero esta se desarrolla en China cuando se formó el Partido Comunista de China en 1921. El marxismo fue adoptado por el país atrasado y altamente rural.

El Maoísmo, terminó con la dictadura hacia el proletariado y reconoció al campesino como primera clase revolucionaria, así mismo organizó a la clase campesina. Para el año de 1946, el Partido Comunista quedó plenamente identificado con los campesinos y Mao inició una Guerra Civil en inconformidad a la dictadura del gobierno.

Corrientes de izquierda indefinida

De acuerdo con la interpretación de Bueno, la izquierda indefinida se debe a las ideas o corrientes que no necesariamente tienen una relación política. En lo que concierne a la familia

de la izquierda indefinida, existen tres corrientes sociales, izquierda extravagante, izquierda divagante y por último la izquierda fundamentalista. Para Bueno (2006) las corrientes indefinidas “no forman parte del campo político o, por lo menos, no ofrecen una conexión clara con las variables del campo político” (p.240).

Ahora bien, la izquierda indefinida está integrada por vanguardias artísticas, Organizaciones No Gubernamentales, movimientos en contra del sistema político, movimientos culturales, ortodoxos, etcétera, sin embargo, estos tipos de grupos, aunque pertenecen a la izquierda no se sienten completamente identificados con la izquierda sino sólo de manera coyuntural o temporal.

La izquierda Extravagante.

La izquierda extravagante poco o nada tiene que ver con las actividades políticas, ejemplo de ello son los campos matemáticos, físicos y artísticos, también mucho tienen que ver los movimientos sociales que van en contra de las políticas de un Estado.

La izquierda divagante.

La corriente de izquierda divagante recorre campos no políticos, sino que más bien guarda un compromiso con la cultura y la ética. Bueno (2006), la relaciona con la filosofía, con ideas ecológicas, éticas y cosmológicas, es decir, se rige más hacia lo cultural y lo ético. La visión que ofrecen los intelectuales divagantes se refiere a su oposición que tienen contra las ideologías de derecha.

La izquierda fundamentalista.

La izquierda fundamentalista, al igual que las dos anteriores no se define por criterios políticos, de vez en cuando estarán a favor o en contra de las corrientes de izquierda definida, pero sin perder sus valores. Bueno (2006) dice que, “la izquierda fundamentalista proclamará el “multiculturalismo”, o la “sociedad abierta”, la tolerancia de unas culturas con otras. Esta Tolerancia irá vinculada al pacifismo, al diálogo y a la subestimación de cualquier signo externo de nacionalismo canónico (la bandera, por ejemplo)” (p.244).

Gustavo Bueno menciona que la Bandera principal de la izquierda fundamentalista es la “Declaración Universal de los Derechos Humanos, la adopción legal de niños por parejas homosexuales, la defensa de la escuela pública y la eliminación del consumo de animales.

2.6 La izquierda, según Gustavo Bueno y otros autores

Una vez que he revisado la postura de Gustavo bueno sobre el concepto de Izquierda, es necesario relacionarlo o diferenciarlo con la definición de izquierda que otros autores le dan al término

Por ejemplo, para Sánchez, el concepto de Partido de Izquierda se refiere aún modelo que responde a las necesidades y los intereses de las mayorías, que no amenace la vida humana y planetaria. Ser de izquierda significa ir en contra de cualquier obstáculo como ir en contra de un sistema egoísta, en donde sólo hay paso a intereses personales y de la minoría. En la izquierda se busca combatir la discriminación, asumir obligaciones y buscar derechos para todos sin importar raza, etnia, condición, creencias, orientación sexual o nacionalidad¹² (1998).

¹² Para mayor información consultar <https://www.nexos.com.mx/?p=8881>

Para este autor, la izquierda es hacer política sin perder sus fines y valores de vista para hacer uso personal, la izquierda significa tener que hacer política, para ello tiene que ser congruente con sus principios e ideales sostenidos en un contenido moral. Más allá de lo anterior, ser de izquierda también en ser críticos y autocríticos; es decir, los partidos de izquierda se suman a proyectos con el fin de desaparecer las injusticias sociales, ser de izquierda es una práctica diaria y cotidiana.

Andrea (2002) señala que los conceptos más cercanos a la definición de partido de izquierda son “igualitarismo, secularismo, internacionalismo, pacifismo y progreso” (p.168). Tomando en cuenta la cuarta generación de izquierda de Gustavo Bueno, puedo decir que la definición de Sánchez pertenece a la generación del Marxismo, pues para ambos autores la igualdad tanto económica, política, social y cultural son las cualidades fundamentales de la izquierda, por lo tanto, la definición de Sánchez está presente en la categoría de las izquierdas definidas.

Para De Andrea Sánchez, la idea de secularismo se refiere a la separación de la religión con el gobierno. El internacionalismo tiene como función la unión de las clases populares para defender los derechos de las clases obreras y campesinas. En cuanto a pacifismo, se refiere a la paz y tranquilidad como una ideología en contra de la violencia y por último, la idea de progreso desde todos los sentidos.

Esta definición también se ve reflejada en la generación marxista en conformidad con la definición de Bueno, pues se refiere a la defensa de las clases sociales y la defensa de los obreros. Sin embargo, la definición del autor también puede verse inmersa en la quinta generación de izquierda de Gustavo Bueno, sobre todo en la segunda fase que es el periodo llamado de estatización, centralización e industrialización, pues con esta fase tanto para

Bueno como para Andrea Sánchez el progreso político, social, económico y cultural es importante para definir la izquierda.

Para Tovar (2007) en América Latina un partido de izquierda responde a la redistribución social y un enfoque de políticas sociales creadas para los sectores más marginados, lo que equivale a casi la mitad de la población que vive en esos países. Los partidos de izquierda tienden a implementar las medidas para cubrir las necesidades básicas de los países latinoamericanos debido a que los partidos opositores no llegan a generarlas.

Para tal autor existen tres tipos de Izquierda en América Latina: la Izquierda Comunista, la Izquierda populista y la izquierda moderna, a continuación, se presenta un cuadro en donde se marcan las diferencias de cada una de ellas:

Tabla 5
Características de los tipos de izquierda en América Latina

EJES TEMÁTICOS	IZQUIERDA COMUNISTA	IZQUIERDA POPULISTA	IZQUIERDA MODERNA
Estado	Comunista, Centralización rígida, identidad partido-Estado.	Transicional de un modelo demo-liberal a un modelo de mayor centralización, orientación y plebiscitaria.	Democrático-liberal. División de poderes, alternancia en un sistema de partidos.
Economía	Centralizada, prohibición de propiedad privada de los medios de producción, control de las remesas internacionales, enclaves turísticos extranjeros.	Mercado Intervenido y regulado por el Estado, nacionalización de los recursos naturales, progresiva centralización de la economía	Mercado libre, regulación estatal de fallas del mercado para promover la competencia del mercado.
Liderazgo	Carismático, tradicional, líder histórico, relación directa del líder a través de la movilización social.	Carismático, lenguaje emocional y retórico, con fuerte carga simbólica y a través de los medios de comunicación,	Carismático-legal, intermediación mediática y a través de los partidos.

		relación directa del líder con las masas.	
Entorno	Aislamiento internacional, relaciones conflictivas con países que critican violación de derechos humanos en Cuba.	Anti-globalización, antiamericanismo, creación de bloques regionales con países afines, buenas relaciones con Cuba.	Pro-Globalización, suscriben tratados de libre comercio con ejes económicos mundiales (EEUU, Europa, Asia), buenas relaciones con EEUU
Partido	Partido único de masas. Estructura fuerte y vertical.	Partidos movimentistas, estructura débil y vertical.	Partidos “atrapatodo”, estructura fuerte y horizontal.
Gobierno	Identidad Estado- Gobierno- Partido, control rígido de la sociedad y la economía.	Gobierno que tiende a subordinar a los otros poderes del Estado, fuerte orientación redistributiva a través de mecanismos políticos (clientelismo).	Gobierno como uno de los poderes del estado, orientación hacia las políticas públicas y la nueva agencia pública.
Ideología	Marxismo ortodoxo, clasismo revolucionario.	Nacionalismo, Indigenismo, adherencias marxistas.	Ex marxistas, orientación social demócrata.
Democracia	No democrático, autoritario, elecciones no competitivas.	Crítico de la democracia liberal, promotor de una democracia directa, plebiscitaria, intervención de los otros poderes del Estado, permanencia de partidos de oposición, restricción de libertades ciudadanas.	Democrático liberal, pluralismo competitivo, amplias libertades civiles y políticas.

Fuente: Tovar M. Jesús. (2007), La izquierda en el poder en América Latina: tres corrientes y un dilema. Recuperado de <http://www.aacademica.com/000-066/1478.pdf>

En conformidad a la tabla anterior, se refleja que las tres izquierdas, comunista, populista y moderna, se rigen por aspectos característicos propios de ellas y de su espacio histórico. Por

ejemplo, por un lado, se tiene que la izquierda comunista se basa en la producción de la propiedad privada, característica fundamental de la derecha, así mismo en apoya en un líder que procura mantener una estructura fuerte. En lo que respecta a la izquierda populista, se observa que en esta el Estado está financiado por el mercado, se opone a la globalización, su ideología al igual que la izquierda comunista se basa en el marxismo, sin embargo y a pesar de ir en contra de gobiernos autoritarios, esta ejerce su poder a través de plebiscitos y restringe la libertad de los ciudadanos.

Finalmente, la izquierda moderna se caracteriza por la división de poderes y promueve políticas públicas para beneficio del Estado, su ideología también se basa en el marxismo y prefiere una sociedad libre, su forma de gobierno es la Democracia.

Asimismo, esta definición también se acerca a la interpretación de la cuarta generación de izquierda para Bueno. Por ejemplo, Tovar habla del control del Estado como parte fundamental para la izquierda, mientras que para Bueno en el Marxismo el Estado es quien interviene como regulador de las clases sociales y el mejoramiento de la vida social.

Semejante a lo anterior, para Demetrio Boersner (2005) “los rasgos que definen y caracterizan a la <<izquierda>> en el mundo parecen ser, por consenso general, los siguientes” (pp. 101,102).

Primero, identificar los intereses generales de las clases trabajadoras y populares; el segundo se refiere a la integración de la democracia liberal, que se basa en la implementación de la libertad, igualdad y solidaridad. El tercer punto se basa en ampliar la democracia en el ámbito político, económico social y cultural. El cuarto punto expone la lucha de la emancipación social y nacional. En sexto lugar se refiere al liderazgo de movimientos de liberación nacional

y finalmente el sexto se deslinda de los movimientos autoritarios y bonapartistas, la izquierda impide que las masas populares renuncien a su autonomía.

De acuerdo con Bueno, esta definición se asienta en la categoría de las izquierdas indefinidas, en primer lugar, porque no pertenecen a un partido o cargo político, sino más bien son parte de una organización que está en contra del Estado y trabaja de manera independiente para el mejoramiento de la sociedad.

Muy a pesar de las luchas de los partidos de izquierda, los signos de debilitamiento de la democracia han fortalecido cada vez más a los gobiernos autoritarios. Una de las razones se debe a que los partidos de izquierda no han logrado mantener una estabilidad política y tampoco resolver sus conflictos internos, para competir adecuadamente, lo que conlleva a que se acepte una mala administración, corrupción, la vulneración de normas democráticas y una mayor desigualdad por parte de los ciudadanos

Giorgio Ruffolo (como se cita en Bobbio, 1995) para este autor “la izquierda está congelada más no muerta, sin embargo, para que funcione es necesario que reconozca los ideales que le dieron origen, es decir, defender a la parte más débil de la sociedad” (p.38).

De acuerdo con esta última interpretación de izquierda, resalta la postura de Bueno, al mencionar que los partidos de izquierda pueden perder su razón de ser durante el camino, dejando de lado sus ideales y sobre todo se olvidan de los que confiaron en ellos.

Capítulo III. Partido de izquierda en México

En este tercer capítulo abordaré el tema de partido de izquierda en México, para ello será necesario estudiar a la izquierda desde que surgió el Partido Comunista en México hasta que se convirtió en el Partido de la Revolución Democrática, lo anterior con la finalidad de comprender cómo el clientelismo político fue utilizado por el PRD con el único fin de ganar votos.

El concepto de izquierda llegó a México en el siglo XIX, siendo más característico por la creación del Partido Comunista de México, quien abanderó la lucha por la igualdad y el mejoramiento de las condiciones de vida; sin embargo, para algunos autores estas características no identifican a la izquierda actual.

Un partido de izquierda mexicano debe mantener un equilibrio social y político, dicho partido tiene sus propias demandas y exigencias. La izquierda se debe como representación, a una parte de la sociedad, aunque pretenda gobernar para todos. El partido de izquierda pretende representar y defender los intereses de toda la sociedad, así mismo, está en contra de las desigualdades y de las injusticias (Córdova, 2013).

La doctrina ideológica de izquierda en México se basa fundamentalmente en eliminar las desigualdades sociales, políticas y económicas de los países, por lo tanto, será obligación del partido de izquierda ejercer su ideología política a favor de la decisión de la mayoría, fomentar la justicia social y participación política, es así como se forma la izquierda, con nuevos ideales renovadores para mejorar el camino del sistema político, hablar de izquierda en México significa hablar entonces de la acción que realiza un partido para favorecer el progreso social, favorable en igualdad y libertad.

De acuerdo a la declaración de principios del PRD, el partido intenta responder a: ‘la profunda crisis que sufren la sociedad y el Estado Mexicano debido al desgobierno de varias décadas que ha sumido al pueblo en la extrema pobreza y en una situación angustiante para su seguridad y para satisfacer sus necesidades más apremiantes. Es indispensable terminar con las desigualdades sociales, la injusticia, la discriminación y el deterioro de los valores sociales que han contribuido a generar violencia, delincuencia, corrupción, abuso del poder y la barbarie que impera en hechos cada vez más frecuentes de la vida cotidiana’.

(XII Congreso Nacional del PRD, 2009, p.7)

Como se observa, el ideario político del PRD se fundamenta no solo en la crisis en la que se había visto inmersa la sociedad, sino también en la crisis financiera en la que el país estaba hundido debido a la mala administración de los gobiernos anteriores. También es importante destacar que la justicia, la igualdad y la búsqueda de mejores derechos fueron los principales idearios de la izquierda en México, si este partido tuvo gran apoyo por parte de la sociedad fue gracias a las ideologías del partido, ya que durante muchos años estos perdieron sentido y ningún otro partido se había interesado tanto por ponerlos en práctica.

La izquierda se convirtió en un tema central de la política. Un importante motor de la izquierda fue poner fin a un problema que había estado en disputa por varios años, es decir, la reproducción del clientelismo político. Por tal razón la izquierda implementó nuevas estrategias y líneas de acción, no sólo para mejorar el sistema político, sino también para terminar con las prácticas clientelares.

Finalmente, el partido de izquierda en México tiene como fin promover un verdadero cambio social en el país a través de la diversidad ideológica, llámese étnica, religiosa, cultural, política, etc., para que sólo así se logre el respeto y tolerancia hacia la decisión de los demás, también para que puedan ser escuchados con un rango de libertad y justicia.

Así mismo, México requiere de un cambio político que no siga los vicios del partido que duró muchos años en el poder, y mucho menos que siga los esquemas cerrados de un proyecto de derecha.

3.1 Antecedentes, desarrollo y origen del Partido de la Revolución Democrática

El Partido Comunista en México

Uno de los rasgos que caracterizan a los partidos de izquierda está vinculado con otras filosofías o pensamientos racionales como el comunismo filosófico, el secularismo, el marxismo, el leninismo, el troskismo entre otros. Los movimientos nacionalistas, antimperialistas, guerrilleros, indígenas, feministas, movimientos en lucha por los derechos humanos y movimientos comunistas tuvieron que ver con la evolución de la izquierda en México y en el resto de los países de América Latina.

La izquierda ha pasado por grandes transformaciones bastante radicales y que hoy en día la acentúan en una triste realidad tanto social como política. Es por ello que abordaré un poco sobre la historia del Partido Comunista y Socialista en México con el fin de conocer su ideología y su influencia que han heredado a la izquierda moderna.

El Partido Comunista tiene gran importancia histórica en América Latina a partir del siglo XX, los rasgos principales que predominaron en el comunismo y socialismo tienen predominio del marxismo y del leninismo, es por ellos que sus consignas se dirigieron hacía la lucha de clases, la oposición de la clase obrera al desarrollo capitalista y la lucha contra el imperialismo, para esta corriente la unidad nacional fue fundamental para la política.

Los primeros partidos comunistas surgieron antes de la Depresión de 1929, aprovechando los problemas populares que produjo la crisis económica, sin embargo, esto también hizo que

la clase gobernante se asociara a los disturbios protagonizados por obreros y campesinos con los comunistas y así tomaran medidas severas contra los partidos comunistas.

El Partido Comunista Mexicano (PCM)¹³ surge en noviembre de 1919. En sus primeros años de vida logró tener diputados en la legislatura federal y en varios congresos locales, propuso medidas legislativas necesarias para la reglamentación del artículo 123 constitucional, por ejemplo, la inclusión del seguro social y la aplicación efectiva de la reforma agraria impulsó la sindicalización de los trabajadores tanto urbanos como agrícolas y tuvo gran aportación en las batallas contra las rebeliones militares contra el gobierno.

La izquierda mexicana desarrolló un papel importante en la década de los 20's, porque apoyó al movimiento obrero, dicho movimiento estuvo apoyado por el Partido Comunista quien dejó una huella importante en el destacamento de la izquierda en México. Un ejemplo claro es el apoyo de Vicente Lombardo Toledano quien logró convertirse en "líder del movimiento obrero unificado, en los años de las grandes movilizaciones proletarias, enarbolando una plataforma de principios que abiertamente se inspiraba en el marxismo en difundiendo en México la política antifascista del frente popular" (Córdova,1979).

¹³El partido Comunista, a pesar de contar con decenas de militantes, obreros y campesinos, resueltos y abnegados, no podía tener ningún peso en la situación Política Nacional, no por su pequeñez numérica, sino por su política sectaria, lo ponía totalmente al margen de la corriente central Obrera y campesina de la Revolución Mexicana y le impedía tener acceso político real a las decisiones de las masas por un lado, y por otro a las del ala pequeñoburguesa antiimperialista y socializante que adquiriría fuerza con el ascenso de las luchas. Después del apoyo oportunista a Obregón y a Calles de la primera etapa, el Partido Comunista Mexicano fue arrastrado por la política sectaria de lo que Trotsky calificó como "el tercer periodo de errores ultraizquierda de la Internacional Comunista" bajo la dirección de Stalin. En julio de 1929 su Comité Central resolvió que la burguesía nacional y su régimen habían capitulado completamente ante el imperialismo en 1927-1928. La conclusión posterior de esta línea fue calificar primero a Cárdenas como una hechura de Calles; y luego como una simple pugna interburguesa a la lucha entre ambas. Llegaron hasta acusar de "fascista" la política de la primera etapa del gobierno Cardenista de estimular desde arriba el desarrollo de las organizaciones obreras y campesinas. (Gilly, 1972, p.354)

Otro distinguido ejemplo se debe a los ferrocarrileros en 1958 quienes tomaron como bandera la izquierda el sindicato, con la única razón de que sólo así se podría dar batalla a la dominación sindical. La bandera comunista promovió el aumento de salarios y de tarifas.

Una de las aportaciones fundamentales de Izquierda a lo largo de la historia en México ha sido la insurgencia sindical, trabajó en conjunto con las masas y por la democratización de los sindicatos en nuestro país. Un caso particular es el del sindicato universitario que según Arnaldo hizo buena política de masas organizadas.

La radicalidad de las acciones del PCM trajo serios problemas con el gobierno quien implementó una política de eliminación, encarcelamiento y persecución de sus miembros. Tras los continuos ataques, el PCM redujo su actividad a veces semilegalizada y otra clandestina.

En esos años, las manifestaciones de apoyo a Cuba y a Vietnam, siempre encabezadas, entre otros por comunistas, eran la expresión simultánea de sentimientos antimperialistas y de crítica a la antidemocracia priista y gubernamental. El gobierno mexicano reprimió muchas de esas manifestaciones con violencia y sangre por la policía. En 1967, se negó una vez más el registro de candidatos comunistas las elecciones. Desde el inicio del movimiento estudiantil de 1968, los locales del (PCM) fueron nuevamente asaltados y muchos de sus dirigentes encarcelados, No obstante, resultó ser la única fuerza política capaz de proponer alternativas de organización pacífica a la juventud movilizada, pero fue perseguido y derrotado por el ejército y la policía. (Murillo, 2002, p.94)

Posteriormente a la matanza del 2 de octubre en la Ciudad de México, fueron liberados los presos políticos detenidos a causa del movimiento estudiantil y el Partido Comunista Mexicano comenzó a unificar la izquierda con nuevos militantes. Para el año de 1976 una vez más sin tener registro electoral el PCM postuló para candidato presidencial a Valentín

Campa Salazar. Finalmente, se adhirieron y unificaron más organizaciones de izquierda al Partido Comunista para conducir a una unidad política, y fue así como se conformó el Partido Socialista Unificado de México.

Partido Mexicano Socialista

El Partido Mexicano Socialista se fundó en 1919 y sus consignas fueron: democracia, independencia nacional y revolución.

Es necesario señalar que el Partido Mexicano Socialista fue el primer partido político en México en recurrir al sistema de elecciones abiertas a la ciudadanía para asignar al candidato a la presidencia nacional. El PMS pretendió terminar con la vieja izquierda que venía arrastrando para conformar una izquierda moderna: abierta a los trabajadores, pero también a pequeños empresarios, comerciantes, clases medias y a todos aquellos hombres y mujeres que quisieran incluirse al PMS.

Su postura se basó en crear una respuesta política para atender los intereses de los trabajadores, así como de la nación; el PSM ofreció su apoyo total a las luchas sociales y políticas, oponiéndose rotundamente a la política del gobierno mexicano.

Del PRI al PRD

Si bien es cierto, el PRD no nació de una simple organización política con ideales de izquierda, los antecedentes del PRD se ven implantados después de la Revolución Mexicana, pues a partir de ese momento comenzó un nuevo régimen y cambio de gobierno, el cual tenía que ser totalmente diferente y mucho mejor al que existió antes de la Revolución Mexicana.

En este apartado hablaré del surgimiento del Partido de Izquierda en México, es decir, expondré el desarrollo del Partido de la Revolución Mexicana, con el propósito de entender por qué actualmente no se ha regido bajo sus ideales y ha dejado atrás su proyecto político por el cual fue fundado.

El recorrido histórico del Partido de la Revolución Democrática se destaca a través de recoger los ideales de la Revolución Mexicana. En primer lugar, porque la revolución se alzó a favor de la democracia liberal; por ejemplo, intentó destruir el gobierno de Porfirio Díaz, así como la búsqueda del derecho, la libertad y la participación de los ciudadanos para poder elegir a sus representantes. También, se caracterizó por ir en contra de las precarias condiciones de trabajo que existía en el campo y la ciudad, así como recuperar los recursos naturales que hasta en ese entonces se había entregado a manos extranjeras (Córdova, 1972).

Durante 71 años el país estuvo gobernado por el Partido Revolucionario Institucional, manteniendo durante todos esos años una política clientelar. Es importante señalar que el clientelismo político después de la Revolución Mexicana tuvo un papel importante en el sistema político mexicano, pues fue el ingrediente necesario para que el PRI mantuviera su poder político en el país.

Los primeros años de gobierno después de la Revolución Mexicana fueron gobernados por Álvaro Obregón, quien apoyó el desarrollo de un sistema burócrata sindical, buscó estabilizar un régimen de gobierno con la nueva burguesía y organizar al movimiento obrero con relación al Estado.

El episodio fundacional que contribuyó de manera decisiva a la inscripción del clientelismo político en el corazón de la política de la ciudad de México fue la abolición de la estructura de gobierno municipal en esta ciudad en 1927 por el presidente Álvaro Obregón. Esta medida puso la estructura de gobierno

del Distrito Federal bajo la autoridad del presidente mexicano y regente nombrado por él, creando una particular y densa maraña de política “local” y “nacional”, que se convirtió en una característica definitoria de su arquitectura gubernamental. (Müller, 2012, p.839)

Posteriormente a la Revolución Mexicana, el desarrollo del país necesitaba un Estado fuerte y firme, pero esto solamente se lograría a través de la unificación de los sectores militares y políticos del país para lograr un control político. A esta razón se debe la creación del partido hegemónico, el Partido Nacional Revolucionario (PNR)

El sucesor de Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles, fundó el Partido Nacional Revolucionario (PNR) y mantuvo bajo su control a las organizaciones de masas obreras y campesinas con el fin de que estos apoyaran sus direcciones en la línea burocrática. Es así como en los primeros momentos de la existencia del PNR se desarrolló una izquierda pequeñoburguesa, la cual mantenía una ideología socialista relacionada con la revolución Rusa.

El Partido Nacional Revolucionario se fundó en 1929 formado por caudillos militares, caciques y por distintos partidos políticos que se unieron al Partido, sin embargo, se originaron diferentes controversias y pugnas entre ellos por sus diversos intereses.

Posteriormente, surgió el Cardenismo apoyado por la Confederación General de Obreros y Campesinos (CGOCCM), el movimiento obrero (particularmente los petroleros) y otros sectores antimperialistas. Con el Movimiento Obrero se creó la Confederación de Trabajadores de México (CTM) de carácter socialista y firme opositora del capitalismo.

En 1938 Cárdenas sustituyó el Partido Nacional Revolucionario (PNR) y le dio vida al Partido de la Revolución Mexicana (PRM), basado en la clase obrera, campesina, popular y también militar. Córdova (1972) “considera como uno de sus objetivos fundamentales la

preparación del pueblo para la implantación de una democracia de trabajadores y para llegar al régimen socialista” (p.376).

Sin duda alguna el cambio de nombre a Partido de la Revolución mexicana no solamente representó un cambio de letras, sino que también Lázaro Cárdenas consideró que era necesario un cambio real dentro del partido político, proponiendo principalmente hacer realidad las ideas por las cuales se dio la Revolución Mexicana, por tal razón el nuevo partido quedó organizado por sectores obrero, campesino y militar.

La visión democrática del General Lázaro Cárdenas se basó principalmente en crear el Partido de la Revolución Mexicana, el cual se constituyó a través de una base popular, es decir, fue un partido conformado por masas. De acuerdo con Cárdenas tendría que ser un Partido en donde los sectores populares iban a tener una amplia gama de representación.

Las masas se vieron apoyadas por el régimen de izquierda porque en él se sentían protegidas sus ideologías, así mismo, el gobierno mexicano se vio favorecido por tener bajo control a estas masas, ya que sin ellas no lograría mantener el poder, sin embargo, esto no fue más que una trampa política, ya que las masas nunca lograron verse beneficiadas por el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y una vez más el sector obrero fue ignorado por el gobierno.

En 1946, durante el mandato de Miguel Alemán, el Partido Nacional Revolucionario (PNR) concluyó su ciclo y surgió el Partido Revolucionario Institucional (PRI), apoyado por obreros, campesinos, empleados públicos, estudiantes, así como todos aquellos sectores que congeniaban con los ideales de la revolución mexicana. Los dos objetivos del PRI consistieron en: Camacho (2013) “Alcanzar el poder público por la vía democrática y dentro de la ley; y unificar a los sectores revolucionarios para la conquista de sus derechos y la mejor satisfacción de sus necesidades e intereses” (p.53).

Con la aparición del Partido Revolucionario Institucional surgieron varios grupos de intereses que apoyaron al partido hegemónico y al presidente en curso, todos los que lograron y entendieron las reglas del partido obtuvieron algún cargo político en el gobierno gracias a su lealtad y fueron los primeros en hacer uso de los recursos públicos para beneficio propio.

En México después de la Segunda Guerra Mundial, se desató una crisis económica en el país, a raíz de esto, los recursos públicos se limitaron a la sociedad, y esto dio paso a que el PRI perdiera cierto peso y poder político en sus redes y camarillas, sin embargo, a pesar de que hubo una creciente oposición política, el PRI logró mantener su unidad con sus integrantes, ya que tarde o temprano cualquiera de ellos podría tener acceso al poder político.

Un personaje político importante del PRI fue Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, siendo este gobernador de Michoacán y posteriormente junto con Porfirio Muñoz Ledo y Rodolfo González Guevara crearon la Corriente Democrática del PRI. Sin embargo, un momento decisivo en la historia del PRI fue cuando Cárdenas, hijo del legendario Lázaro Cárdenas puso al PRI en un punto de quiebre y le provocó fisuras internas, por tal razón lo obligaron a salir del PRI. Cárdenas creó su propio partido y se unió en coaliciones con grupos y comunidad de centro izquierda. Cárdenas fundó el Partido de la Revolución Democrática, basado en una ideología populista.

Frente Democrático Nacional

La participación política de Cárdenas en el PRI no fue suficiente para que fuera postulado como candidato político a la presidencia de la República, tal motivo originó que la Corriente Democrática decidiera ir con las siglas del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana,

este pequeño partido también estuvo ligado al PRI, tanto la Corriente Democrática como el PARM fundaron el Frente Democrático Nacional (FDN).

El Distrito Federal no sólo fue el primer bastión de la oposición política en México, sino que además, como el clientelismo político necesita la promesa permanente y la entrega de incentivos materiales, la crisis económica de los años ochenta socavaron gravemente la capacidad de cumplir esas promesas clientelares y llevaron a una deserción cada vez mayor del voto de los electores urbanos pobres. Lo anterior favoreció a Cuauhtémoc Cárdenas y su Frente Democrático Nacional (FDN) en las elecciones de 1988. Muchos de esos votantes provenían del sector urbano de servicios informales y poco calificado (como choferes de taxi, empleadas domésticas, burócratas de bajo nivel, etc.), lo que representaba, por ende, diversos intereses que el PRI ya no era capaz de organizar y reunir con éxito en apoyo a su candidato presidencial. (Müller, 2012, p.842)

Cuauhtémoc Cárdenas estuvo al mando del Frente Democrático Nacional, su carisma contribuyó para que el pueblo mexicano lo apoyara. Con la campaña política de Cuauhtémoc Cárdenas se sumó el apoyo de los trabajadores, estudiantes y el pueblo en general, pues tanto Cárdenas como la misma sociedad solicitaban y exigían al mismo tiempo un cambio de gobierno. Los principales ideales con los cuales comenzó su trayectoria política de izquierda fue la lucha por la soberanía, fomentar un cambio en la economía del país y establecer un régimen plenamente democrático.

3.2 El Partido de la Revolución Democrática (PRD)

El PRD abrió las puertas al sistema de partidos en México y a una política más competitiva, de igual manera se consideró como el sucesor del proyecto de la “Revolución Mexicana”,

pues se creía que con la llegada de este partido de izquierda se cultivaría una democracia¹⁴ y defendería los derechos de libertad e igualdad de los mexicanos, toda vez que estuvo en contra de las posturas políticas-ideológicas del PRI y del PAN.

Al mismo tiempo el PRD propuso poner mayor énfasis para mejorar la economía en el país con ayuda del Estado como promotor de la economía, también planteó mejorar los salarios, democratizar las instituciones públicas, poner fin al régimen autoritario y a los abusos de poder público, introducir la voluntad del pueblo en la vida política para aludir a una democracia y promover e inducir la paz.

Por otra parte, la definición ideológica del PRD se refiere a la cultura política de oposición, así como de crítica, de protesta, de un ideario socializante y democratizante. “La identidad perredista creció sobre dos piernas. Junto con la cuestión democrática, bandera fundamental y fundacional plasmada en el nombre mismo del partido” (Modonesi, 2011, p.116).

El Partido de la Revolución Democrática (PRD) se constituyó en 1989, gracias a la incorporación de diversas agrupaciones autónomas con fines de izquierda. Su fundación no sólo prometía la transición a la Democracia, también garantizaba proclamarse como un nuevo gobierno a través de la competencia con los demás partidos políticos. Otra característica importante de la naciente izquierda fue la defensa de la soberanía y la justicia social (Vite, 2003).

¹⁴ Con el objetivo de presentar el significado de la democracia en la ideología del PRD, se puede señalar que dicho término se percibe como un régimen de gobierno incluyente, dado a través de una conquista de la sociedad democrática con igualdad social y en el marco de la independencia nacional y el respeto a la diversidad humana, a la equidad entre los géneros y a la naturaleza. Con la finalidad de alcanzar dicha aspiración, el partido presenta como línea programática la instauración de un Estado Democrático y Social de Derecho. El cual considerará la capacidad del pueblo para conformar las instituciones y crear las garantías que aseguren una convivencia democrática, una sociedad cada vez más justa y una economía en desarrollo permanente que combata los problemas de desigualdad social. (*Programa del Partido de la Revolución Democrática*. Para mayor información consultar https://www.ieebc.mx/archivos/partidos/prd/PRD_PROGRAMA-ACCION.pdf.)

De acuerdo con lo anterior el Partido de la Revolución Democrática se constituyó gracias a las diferentes agrupaciones que se expresaban en contra del Estado en ese momento, motivo por el cual Cárdenas fundó este partido, además de que era necesario alejarse de los vínculos priistas que lo caracterizaban. También, el surgimiento de un partido con ideales de izquierda fue tan importante porque representaba un paso adelante hacia la modernidad del sistema político mexicano.

Otras de las demandas del naciente partido fueron respetar la decisión de los ciudadanos al momento de emitir su voto para elegir un representante; la búsqueda de igualdad, la libertad de expresión; garantizar y hacer valer los derechos y obligaciones que por ley le corresponde a cada uno de los mexicanos.

La transición democrática en México produjo cambios profundos en la arena electoral mediante la apertura a la competencia entre diferentes fuerzas políticas, bajo reglas más o menos democráticas. El PRD nació de la crisis política del Partido Hegemónico, el PRI, con la separación de la Corriente Democrática que pertenecía a las filas políticas del PRI encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas y por Porfirio Muñoz.

Dicha corriente estaba conformada por sectores de la llamada izquierda social, simpatizantes del Partido Mexicano Socialista y demás agrupaciones sociopolíticas que dieron vida a la competencia electoral más fuerte y más importante en la historia del país.

En el año de 1997, la nueva administración del Partido de la Revolución Democrática trajo consigo rasgos de apertura democrática y gobernabilidad con la implementación de una ideología que recuperara la participación ciudadana, con el propósito de mantener una relación entre el gobierno y la sociedad. El PRD para desarrollar una estrategia política y retener el apoyo popular desarrolló un programa basado en la distribución del poder en lo

que respecta a la toma de decisiones, así como una igualdad económica, que estaban sujetos a los principios de Democratización. Su táctica significaba apartarse de las reglas legales e ilegales con las que estaba acostumbrado a trabajar el PRI; por lo tanto, la idea principal del Partido se asentó en una Democracia totalmente participativa y que se adjudicaría la representación del Estado para equilibrar y manejar la Democracia en México.

No obstante, desde sus inicios el PRD a pesar de que intentó transformar las viejas reglas partidistas que venían del PRI, no logró mantener el equilibrio, Semo (como se citó en Serna, 2003) afirma que “los partidos y actores de izquierda han sido históricamente marginales” (p.596).

A pesar de que el PRD trató de alejarse de los vicios políticos del PRI como es el caso del clientelismo o los métodos corporativistas, no logró alejarse de estas prácticas, pues fue el clientelismo quien le ayudó a mantener cada vez mayor peso y poder político. Cuando el PRD ganó las primeras elecciones en el Distrito Federal su gabinete estuvo compuesto por integrantes en su mayoría inexpertos y el partido comenzaba a tener riñas internas entre sus miembros; por tal motivo, para reforzar a sus integrantes no le quedó más remedio que ofrecer los recursos públicos y hacer uso del clientelismo político entre la ciudadanía.

El PRD no tuvo la fuerza política ni la capacidad para enfrentar las viejas prácticas priistas, la izquierda adoptó la compra de votos durante las elecciones, la manipulación de los sectores más pobres a su favor, y sobre todo, se olvidó de atender los grandes problemas de la sociedad mexicana.

Serna Semo (como se citó en Serna, 2003) quien cuestiona la premisa de que el objetivo prioritario de un partido de izquierda en México sea sólo la obtención de la silla presidencial. “El PRD está obligado a algo más fino”.

Las debilidades y crisis que encubre al PRD se deben básicamente por la reproducción de las viejas prácticas clientelares heredadas del PRI, por falta de disciplina interna del partido, formado por líderes y camarillas que se enfrentan entre ellos mismos.

La división que surge de la izquierda partidista originó que se olvidaran de sus principios básicos y de su ideología política. Esto le ha restado fuerzas para consolidarse como una izquierda propositiva y sólida. La izquierda no ha logrado mantener un equilibrio pues entre los males que arrastra el PRD está la incapacidad para resolver los problemas internos.

Una vez que el PRD comenzó a gobernar el Distrito Federal le costó mucho trabajo, en primer lugar y como ya lo había mencionado antes, fue porque los integrantes del gabinete en su mayoría eran inexpertos; en segundo lugar, por el gran tamaño de población que había en el país. Este último es otra de las razones por las cuales el PRD continuó con las prácticas clientelares.

El gran tamaño de población que había en la Ciudad de México demandaba un mejoramiento político, social, económico, incluido entre ellos, mejorar la seguridad social, tener las calles limpias y libres de vendedores ilegales, desaparecer los taxis piratas pues era muy conocido que estos eran extorsionadores o secuestradores, y también se demandaba el desalojo de los habitantes en los terrenos baldíos que vivían de manera ilegal en el lugar. Muchas eran las demandas y exigencias de la ciudadanía y que de alguna u otra manera el gobierno de izquierda tenía que dar solución o llegar a acuerdos o convenios con la ciudadanía (Hilgers, 2008).

Como respuesta del PRD a los puestos ambulantes fue regularizar la venta de los vendedores, pues el partido tenía miedo de que estos trabajadores se pusieran en su contra. Por otra parte, desalojó a los ocupantes ilegales que habitaban en los terrenos baldíos y lo que hizo fue crear

un vínculo con Frente Popular Francisco Villa (FPFV). El Frente Popular obtuvo apoyo del gobierno y negoció créditos de vivienda social de los cuales se beneficiaron todas las personas que se desalojaron. Gracias a estos apoyos que el partido de izquierda logró que cada vez tuviera mayor impacto político no solo en el Distrito Federal sino en todo el país.

Quienes no mantuvieron una alianza con el gobierno del PRD se vieron en gran desventaja pues no recibieron el mismo apoyo por parte del partido ni del gobierno. Por ejemplo, un habitante de la Ciudad de México quien solicitó un crédito de vivienda en el INVI. Dicho crédito se le negó al ciudadano por el simple hecho de no formar parte del FPFV. Para la autora, las desigualdades del clientelismo son visibles en las actividades diarias del gobierno (Hilgers, 2008).

Otro factor que implica la incapacidad del PRD de ampliar y consolidarse como alternativa política es el resultado del ejercicio de sus gobiernos. Por ejemplo, cuando Cuauhtémoc Cárdenas ganó la gubernatura del Distrito Federal no fue capaz de mantener el mismo carisma, ni la misma contundencia con la que había defendido la democracia en la campaña presidencial, lo cual desilusionó a los que votaron por él.

Pese a lo anterior, durante el gobierno del ingeniero Cárdenas se crearon las asociaciones vecinales para permitir una representación ciudadana en la capital, se promovieron comités para que la sociedad civil participara en la definición de políticas públicas y tuvieron mayor influencia en la toma de decisiones.

La política social se caracterizó por dar más apoyos económicos a los sectores más marginados y desfavorecidos del país, tal es el caso de los adultos mayores, madres solteras, jóvenes y sobre todo el sector más pobre de la sociedad mexicana. Gracias a esta política

social Cárdenas recibió el apoyo popular de la gente y mantuvo el poder dentro de la izquierda.

Hilgers (2008) también dice que a pesar de que el PRD ha tenido sus fallas y tropiezos como partido de izquierda no todo ha sido malo, y lo argumenta con el hecho de que la primera administración de izquierda que hubo en 1997, con Cuauhtémoc Cárdenas, mejoró y reorganizó la administración pública del Distrito Federal, fomentó diferentes políticas públicas encaminadas a temas de salud, vivienda, empleo, educación, implementó medidas contra la corrupción, así como el apoyo a la equidad de género. Con todo este tipo de cambios, Cárdenas mejoró la vida democrática del país.

A pesar de todos estos apoyos y políticas públicas el PRD no pudo alejarse de las vías clientelares ya que todos los apoyos estaban marcados por el clientelismo gracias a la falta de compromiso institucional por parte del partido, es decir, los recursos o apoyos que los ciudadanos podían obtener por parte del gobierno no se obtenían como un derecho, sino como un intercambio de favores. Por tal razón, el partido de izquierda utilizó estos programas sociales a través del recurso público para ganar apoyo y votos de los mexicanos.

El clientelismo político dirigido por el partido de izquierda no vino por sí sólo, sino todo lo contrario, fue gracias a los diferentes grupos que se unieron al partido buscando intereses personales, así como las alianzas que el PRD ha tenido con otros partidos políticos. Incluso, porque la creación del PRD estuvo encabezada por militantes ex priístas y por tal razón cuentan con las mismas prácticas políticas.

Los integrantes del Partido de la Revolución Democrática hacen uso del clientelismo político para poder estructurar sus relaciones con los ciudadanos. Esta situación no sólo se debe al acomodo de las prácticas clientelares en México, ni a la pobreza ni a la inequidad que hay en

el país, sino más bien Hilgers (2008) se refiere a la “limitada institucionalización de reglas democráticas dentro del partido” (p. 123).

Las prácticas clientelares se vuelven un obstáculo para que cualquier partido de izquierda promueva una verdadera democracia. La persistencia del clientelismo político en el PRD ha llegado a originar que el partido pierda simpatizantes, debido a la desilusión que produce en los votantes.

Para Tosoni, el aumento de la competencia electoral en la Ciudad de México y el acceso a otros partidos políticos en el gobierno implicaron serias transformaciones en el clientelismo político, por un lado, “hubo un cambio cuantitativo que se manifiesta en la extensión de prácticas en todos los partidos y, otra cualitativa, puesto que se pasó del predominio de una modalidad institucional a una densa” (2007:8).

La democratización formal del sistema político no implicó ni la marginación del clientelismo político ni su desaparición. Antes bien, la democratización del sistema político mexicano en las dos últimas décadas significó más que nada la transición de un Estado burocrático-clientelar a otro clientelista-(neo) liberal, una transición que estuvo acompañada del surgimiento de nuevos “arreglos clientelares más sofisticados”, capaces de adaptarse, sobrevivir e incluso expandirse en un contexto democrático formal (Müller, 2012, p.838)

Claro ejemplo de lo anterior puede verse si volteamos la mirada en el interior del partido, pues derivado de sus problemas internos y la división que hay en el mismo, los mismos representantes se ven obligados a ejercer el clientelismo político, primero para mantener el poder en el sistema político, segundo y también muy importante es mantener un lugar y poder dentro del mismo partido.

Hoy en día, el PRD sólo es un partido político más en el país, que es visto como parte opositora del neoliberalismo, o simplemente opera como un ala de la izquierda del sistema político mexicano, (Modonesi, 2011) “su esencia histórica se perdió en el proceso y su crisis de identidad es irreversible” (p.124).

Como resultado de sus deslices, el Partido de la Revolución Democrática apenas ha sobrevivido durante sus casi 30 años de vida, se ha ido alejando de los fines y principios que le dieron existencia, su proyecto está viciado y el panorama en el que se encuentra es bastante desolador.

El perredismo ha sido caracterizado por su política de izquierda descompuesta, en donde se compran los cargos políticos. La izquierda en México no ha logrado mantener una democracia eficaz, ni una salida para el mejoramiento económico, tampoco ha logrado deslindarse de fraudes y de las prácticas clientelares, al contrario, cada vez se ve más inmersa en dichos actos que no hacen más que alejarse de los principios por los cuales fue creada.

Ante un poderoso régimen corporativo y clientelar, las izquierdas mexicanas sufrieron a lo largo de su historia marginación y fragmentación, lo cual les impidió tener arraigo social y fuerza política. Paradójicamente, ese ciclo perverso comenzó a romperse no solo por la propia fuerza de las corrientes opositoras al priismo gobernante, sino alrededor de una corriente que emergió del propio seno del PRI. Una izquierda, ciertamente, nacionalista y estatista, claramente antineoliberal en términos no anticapitalistas (que los hay), comandó el proceso de conversión de las izquierdas en una fuerza poderosa con influencia, no solo electoral, en amplios sectores sociales, aunque en ese camino ciertamente se perdieron valiosas características y definiciones. (Concheiro, 2015, p.6)

Conviene subrayar que la izquierda que surgió con el PRD estuvo limitada políticamente lo que le ha costado mantener el control y poder, principalmente en su interior y, en segundo

lugar, con relación a la sociedad mexicana. A pesar de que el PRD logró hacerle competencia electoral al PRI no fue suficiente, ya que este último aún tenía el mando clientelar y corporativista en el país, por tal razón, la gente continuaba votando por este partido.

Si bien, la finalidad del perredismo era transformar al país tanto social como políticamente, no se logró dicho acontecimiento, porque continuaron los fraudes y corrupciones por parte de los integrantes de tal partido y estos últimos generaron disputas internas y en la búsqueda de sus intereses personales, algún liderazgo político, obtener algún cargo público, y a su vez, mantener el poder.

3.3 La reforma política

La idea de crear una reforma política data del año de 1976, porque ante los ojos de la sociedad mexicana se veía una debilidad en la legitimidad del Estado tanto en los grupos privilegiados como es el caso de Echeverría, así como de la clase trabajadora en relación con la inflación, el desempleo, y subdesempleo que generaban un deteriorado nivel de vida (Sánchez, 1990). Es importante mencionar que años atrás entre 1963 y 1973 se desataron una serie de reformas electorales con la finalidad de ampliar la participación de la ciudadanía y de hacer presencia de los partidos de oposición.

La década de los setentas consistió en la debilidad y crisis política, Casanova (como se citó en Sánchez, 1990) dice que fue muy evidente el incremento en “la abstención del voto popular en las elecciones” lo que originó un agotamiento electoral en el que México se había encontrado desde hace ya varios años con el partido hegemónico.

Debido a la crisis electoral que estaba ocurriendo en el país surgieron diferentes grupos y movimientos sociales, encabezados por trabajadores, estudiantes, organizaciones no

gubernamentales, y diferentes partidos opositores quienes se identificaban con la izquierda y por supuesto apoyaban los principios políticos del partido.

La reforma política fue promovida por el ex secretario de Gobernación, Jesús Reyes Heróles y liberales del gobierno, pues temían que en México llegara a existir una dictadura parecida a la que en ese entonces había en el Cono Sur. Reyes Heróles pronunció su discurso en Chilpancingo en 1977 y apuntó que uno de los peligros que corría el sistema era que la manifestación violenta generaría un descontento social y llevaría esto a la violencia y a levantamientos armados (Sánchez, 1990).

En este sentido, la función principal de esta nueva reforma política consistió en fortalecer el Estado y reparar la legitimidad a través de la democracia. El año de 1977 fue pieza clave para desarrollar el proceso de democratización. Con esta nueva reforma política se reconocieron las nuevas fuerzas políticas y sociales del país.

Esta reforma política promovió un proceso significativo en la arena electoral presentada por el gobierno, asimismo con esta nueva reforma se promulgaron dos cosas importantes, la primera, destaca en el registro legal de nuevos partidos políticos y también el incremento de 250 a 400 Diputados (Paoli, 2006).

Gracias a la Reforma, la competencia electoral aumentó la competencia entre distintas fuerzas políticas. Por ejemplo, en 1977 se promulgó la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE). La reforma electoral y la promulgación de esta nueva ley ofrecieron a los partidos de oposición nuevas oportunidades de participación electoral.¹⁵

¹⁵ Para mayor información consultar http://www.diputados.gob.mx/museo/s_nues11.htm

Finalmente, con esta reforma política tanto el partido hegemónico como los partidos de oposición tuvieron mayor participación en la esfera política y social en la vida de México. Si bien sabemos, el objetivo era promover la democracia que estaba debilitada en el país antes de la reforma, después de su promulgación se legitimó un poco más la democracia.

Conclusiones

El análisis y estudio de la Ciencia Política ha sido pieza clave para conocer más a fondo el papel del clientelismo político en la sociedad. Su impacto tanto en México como en toda América Latina ha originado que diversos investigadores dediquen parte de su tiempo y atención al estudio de este tema, principalmente porque el clientelismo político desde sus inicios se ha ido acoplado a los diversos momentos históricos de las sociedades, en vez de ir desapareciendo mientras que las sociedades se desarrollan.

En el caso de México el Partido de la Revolución Democrática fue uno de los primeros partidos políticos que declaró en sus principios anular las prácticas clientelares que venía ejecutando en el Partido Revolucionario Institucional, pues de acuerdo con la ideología del PRD toda actividad política tenía que regirse con las bases de la democracia.

Para responder a la pregunta de estudio ¿es adecuado sostener que el PRD es un partido de “izquierda” en tanto sus prácticas clientelares contradicen su ideario político?, fue necesario tomar en cuenta la postura ideológica de izquierda del Filósofo Gustavo Bueno, para él existen dos tipos de izquierdas, las izquierdas definidas, que se basan fundamentalmente en el desarrollo de la historia universal, y, por otro lado, tenemos a las izquierdas indefinidas, que se caracterizan principalmente por adoptar idearios de izquierda de manera temporal, y cuando los adoptan no olvidan su posición en contra del Estado, tal es el caso de los movimientos sociales, las Organizaciones No Gubernamentales, etc.

Dentro de los logros que se obtuvieron en este trabajo de investigación destaca el estudio y análisis de la obra de Gustavo Bueno, para refutar la primera hipótesis de investigación, puedo decir que el Partido de la Revolución Democrática pertenece al grupo de las izquierdas

indefinidas. Ahora bien, si el PRD se inclina más hacia de idea de izquierda indefinida, entonces no se ve obligado a dejar atrás las prácticas clientelares, esto se debe a que el PRD, solo ha adoptado la postura de política de izquierda, pero que al contrario de otras izquierdas del mundo no ha logrado mantener su ideario, y no ha logrado cambios significativos en el país, no ha podido llevar a cabo una transición histórica en México que marque un cambio político para un mejoramiento de la sociedad, la izquierda mexicana ha ido debilitándose y está lejos de ser una fuerza de izquierda, y sobre todo de pasar a ser una izquierda definida para Bueno.

Por otra parte, también puedo decir que el Partido de la Revolución Democrática al ser un partido joven, contrario al viejo PRI, es un partido con estilo catch all party, es decir, un partido “atrapadetodo”, que se ha dedicado a absorber votos antes y durante las campañas electorales, sobre todo en la Ciudad de México donde ha ocupado mayor territorio político. El PRD se olvidó de sus principios políticos e ideales revolucionarios, no ha logrado durante todos estos años una transformación ni en materia política y tampoco social, razón por la cual también lo convierte en un partido catch all party, muy alejado de los ideales de una izquierda definida, como lo sostiene Gustavo Bueno.

También se cumple la hipótesis de que la izquierda del PRD es una izquierda heterogénea, una izquierda a la mexicana con ideales de toda índole, llámense marxistas, liberalistas, comunistas, socialdemócratas, etc. Pero que, a pesar de toda esta mezcla de ideas dentro del partido, no puede ser vista como una izquierda marxista porque no defiende las luchas de clases, no promueve una lucha para terminar con el autoritarismo político o para mejorar al sistema político, no existe unificación entre sus integrantes, más bien la izquierda mexicana está dividida cada vez más por sus miembros y no buscan el bien común para la sociedad. La

razón se debe a que el partido estuvo conformado por integrantes de la vieja escuela priista que posteriormente se afiliaron al PRD y así continuaron practicando el clientelismo político.

Entonces, no se puede decir que la izquierda del PRD mantiene una sola postura ideológica, sino todo lo contrario, en una mezcla de diversas posturas e ideologías políticas que también se inclinan a la derecha. La izquierda mexicana carece de racionalidad política, que tiene que ver principalmente con mejorar la sociedad y cultura de los hombres (Bueno, 2006), a pesar de ello existen diferentes movimientos sociales, como el movimiento feminista, movimientos en apoyo a los Derechos Humanos, Organizaciones no Gubernamentales, movimientos armados como es el caso del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, movimientos estudiantiles, movimientos con idearios ecológicos y defensa de género.

La izquierda mexicana no tiene nada que ver con la izquierda marxista porque actualmente existe un sistema de explotación en medios de producción, así como el despojo de tierras de campesinos. Por lo anterior, el Estado mexicano ha sido presa fácil de las políticas neoliberales, dejando atrás un socialismo democrático y libertario como lo indica Gustavo Bueno.

En el caso de México, la izquierda marxista no se desarrolló eficazmente, pues a pesar de que surgieron rasgos históricos para crear una izquierda definida, como es el caso del cardenismo y otras corrientes que dejaron marca en la izquierda, no se logró profundizar el marxismo en esta sociedad, sino todo lo contrario.

Por otro lado, Bueno también nos habla de una izquierda liberal, en donde los individuos deben de gozar de los mismos derechos anteponiéndolos al sistema capitalista y lograr así el mejoramiento del Estado, sin embargo, la izquierda perredista no ha tenido la capacidad suficiente para construir todos estos elementos que son características de una nación

moderna, la igualdad, la libertad, la justicia, equidad de género, etc., estos son algunos ejemplos de una democracia liberal. Depende del PRD redefinir las prácticas liberales.

Por otro lado, recordemos que las izquierdas indefinidas no tienen ninguna relación con las izquierdas definidas, y que por lo tanto encajaban más con las corrientes de derecha. Esta es otra característica de la izquierda mexicana, que, al ser una izquierda indefinida, ejerce un poder autoritario que se opone al liberalismo, ejerce una política neoliberal y conservadora. Asimismo, se enfocan en mantener el poder político y económico para un cierto grupo de personas.

En México, por ejemplo, la aceptación de las prácticas clientelares por parte del Partido de la Revolución Democrática se debe a que la izquierda no tiene una definición propia, fue fundado como un partido de izquierda con ideales de libertad e igualdad, pero se han olvidado de estas posturas ideológicas y por tal motivo, no ha pretendido distanciarse de las prácticas clientelares.

Asimismo, encontré que el PRD resultó ser entonces una izquierda confusa, sin principios, sin valores y sin bases claras que lo definan, si quisiera ser partido de una izquierda definida tendría que transformarse completamente, una renovación que no deje marca de lo que ha sido este partido, sin embargo, será una tarea muy difícil pero que es necesaria y urgente para convertirse en una verdadera izquierda.

Gustavo Bueno dice que las izquierdas indefinidas son llamadas así porque realmente se inclinan más hacia la idea de un partido de derecha, pues solo en un momento tienen como función cumplir el papel de izquierda pero que con el paso del tiempo se olvidan completamente de su función y dejan atrás los principios básicos de un partido de izquierda. Para que exista una verdadera izquierda debe de haber una transformación que quede

fuertemente arraigada en la sociedad y con parámetros precisos, hecho que no pasó en el PRD.

Hoy en día las prácticas clientelares se han convertido en parte de la vida cotidiana de las sociedades, como una costumbre o una rutina y también como un método tanto para las sociedades como para el sistema político. Dichas sociedades han visto al clientelismo como una forma de ver la política y que al mismo tiempo parece una práctica legítima entre el Estado y la sociedad, es decir, el clientelismo político se ha convertido en un mecanismo que sirve para mantener un control social y manipulación en la sociedad.

La izquierda perredista al no pertenecer a las izquierdas definidas tiende a ver al clientelismo como una forma o un medio en que las sociedades pueden acceder a los recursos del Estado, sin que parezca un favor, sino más bien un derecho político y social.

Actualmente el PRD ha ido perdiendo poder y credibilidad por parte de la sociedad, es lógico que sus votantes se hayan cansado de las mentiras y manipulaciones del partido, por tal razón en algún momento las prácticas clientelares también dejarán de ser simpatía de los ciudadanos.

El PRD no es un partido de izquierda, es más bien fruto de todos los partidos políticos que se originaron antes de él, es la integración de todos esos grupos políticos que en algún momento quisieron cambiar la ruta del país, pero que una vez que se les dio la oportunidad no supieron trabajar adecuadamente. Desde ese momento en que los militantes no guiaron de manera adecuada el partido como es el caso de los choques internos, la división de los integrantes de este y la implantación del clientelismo como característica fundamental del PRD, desde ese momento dejó de ser un partido de izquierda para ser uno más que sólo buscaba el interés personal.

A continuación, citaré algunas entrevistas que realizó Lisandro Martín Devoto a varios militantes del PRD acerca sobre su postura y opinión que tienen del partido, esto con la finalidad de ir comprendiendo cómo el PRD ha participado en las prácticas clientelares y se ha olvidado de su ideología política.

Sin mencionar nombre, un líder del partido y fundador del PRD menciona que:

Para mí el PRD actualmente es una burocracia partidaria, ya no es ese partido de masas que en su momento surgió [...] Las burocracias partidarias son autoritarias, no hay procesos democráticos en el PRD. El PRD ya es un partido con dirigentes que eligen dirigentes, es un partido de dirigentes que eligen candidatos. Y el voto de los afiliados ¿dónde está? Ya no hay procesos democráticos porque a la burocracia partidaria ya no le interesa la democracia interna, lo que le interesa es acomodar a sus cuadros en todos los niveles. (Devoto, 2013, 246)

En otra entrevista realizada a un militante fundador del PRD expone que al partido ya no le interesa representar intereses sociales sino de “hacer números”, intercambiar apoyos por beneficios de grupo:

Y luego sucede que [...] los dirigentes se volvieron funcionarios. Surgen en el PRD pues maquinarias electorales, y entonces pues ya más bien hicieron grupos de interés que siguen teniendo legitimidad social porque todavía levantan banderas sociales y representan gente concreta, pero cada vez más en una especie de clientelismo político directamente: tú me apoyas, yo te apoyo, hay que doblegar el gobierno [...] En cosas muy concretas de gestión y de promesas, y de becas, y de solución de problemas a cambio de tu voto. [...] Liderazgos de organizaciones y con, sí claro, las corrientes, las tribus y todo eso. De hecho, ya no es qué representas, sino cuántos traes. Esto es en el acuerdo político, en el debate político e ideológico; cuántos son, cuántos traes, cuántos votos traes y ese es tu peso.” (Entrevista 68, integrante del PRD desde su fundación, cercano a AMLO). (Devoto, 2013, p.301)

Es importante mencionar que la lealtad y la confianza es la manera en cómo el PRD trabaja para ganar apoyo, crea grupos o redes de largo plazo quienes se dedican día con día a ganar más apoyo por parte de los ciudadanos. Una vez que la gente se compromete a apoyar al partido se le ofrece algún incentivo o regalo para que no dejen de apoyar, por ejemplo, cuando algún candidato, diputado o funcionario del PRD, asiste a las colonias a realizar diferentes actividades como asambleas, informes de trabajo o a pedir el apoyo de la gente para que voten por él o ella en las elecciones, son los grupos o redes clientelares los encargados de llevar gente a los lugares asignados, conocidos de otra manera como acarreados, así el representante del PRD se dará cuenta del apoyo político y de la legitimidad que hay por parte de la gente.

Otro ejemplo de clientelismo político se puede ver reflejado cuando los grupos o redes clientelares están trabajando en las colonias y se dan cuenta que la mayoría de las personas carecen de recursos básicos o de programas sociales, es entonces cuando los intermediarios ofrecen un bien a cambio del apoyo y del voto. Este movimiento es más regular en las clientelas internas del Partido y lo podemos refutar con la entrevista que dio el Director General de Evalúa DF.

Es la utilización de algunos programas sociales para construir una clientela política para ganar no la elección constitucional, la elección interna del partido. Aquí la fuerza del PRD es tal en la ciudad que lo importante no es ganar la elección, es ser el candidato. Porque media vez eres el candidato, la probabilidad de que seas es altísima. (Devoto, 2013, p.303)

Es importante mencionar que el clientelismo político no sólo es para ganarle a otro partido político, sino que también el PRD lo usa para ganar en sus elecciones internas, como ya mencionaba anteriormente existe gran competencia política dentro del partido, por lo cual

está dividido, entre ellos mismos promueven sus prácticas clientelares. Entonces nos damos cuenta de que el clientelismo está totalmente presente en el partido violando sus propios estatutos y declaración de principios.

Por ejemplo, uno de los programas que más está involucrado con el clientelismo político en México es el de Progresá o también conocido como el de Oportunidades. Este programa social tiene alrededor de 5 millones de familias beneficiadas en todo el país, sin embargo, el diseño y formación de este programa está hecho sólo para mantener un control gubernamental con fines político-electorales, ya que selecciona a la gente que se verá beneficiada por el programa, debido a que varias familias reciben dinero en efectivo.

Este programa tiene como objetivo ayudar a las personas con pobreza extrema para brindarle apoyos, de salud, vivienda, comida, nutrición e ingresos económicos, sin embargo, las personas que más necesitan de esta ayuda son entre las más propensas a caer en una red clientelar, pues mientras reciban algún servicio a cambio darán su voto a algún candidato, pues es así como funciona el clientelismo político.

Otro ejemplo de clientelismo fue publicado en el periódico *Milenio* el 24 de Enero de 2015, el entonces precandidato de Morena a jefe delegacional de Cuauhtémoc, Ricardo Monreal, denunció al delegado Alejandro Fernández quien pertenece al Partido de la Revolución Democrática, aprobó un presupuesto para repartir despensas desde el mes de enero hasta junio, esto para garantizar el apoyo político y utilizarlo como una estrategia electoral. El diputado federal aseguró que en un mes se entregaron 11 mil despensas a cada familia con

un valor de 150 pesos cada una, sin embargo, menciona que no es posible que un partido que se dice ser de izquierda trabaje de esta manera¹⁶.

Sin embargo, el día 5 de mayo de 2015 en una página de internet *Economíahoy* se publicó que la delegada interina de Cuauhtémoc, Jimena Martín del Campo entregó 11 mil despensas pese a que prometió suspender este programa hasta que pasaran las elecciones del 7 de junio de este año¹⁷.

Hasta aquí alguno de los ejemplos de clientelismo político por parte del PRD, sin embargo, una vez concluido este trabajo de investigación me lleva a preguntar ¿cómo se pondría fin a la reproducción de las prácticas clientelares?, para ello quiero retomar la idea de Lorenzo Meyer, cuando dio su conferencia magistral en la UACM en el Plantel del Valle y habló del tema del clientelismo. Él comentó que una de las maneras de terminar con el clientelismo político es a través de la moral y la conciencia política, de no dejarnos manipular por los partidos y votar razonadamente sin necesidad de caer en los vicios del clientelismo, pues de no ser así podríamos vernos sujetos a no ser libres y perder el control de nuestra vida.

Pero también creo que si el PRD quisiera realmente poner fin a la reproducción de las prácticas clientelares será necesario una transformación política de gran impacto en la sociedad mexicana, un cambio tanto interno como externo en el partido, el cual tendría que cambiar todo aquello que actualmente lo caracteriza.

Asimismo, dentro de las fortalezas del tema de investigación se tiene que el clientelismo político está tipificado como un delito, la compra y coacción del voto son castigados, por lo que las leyes tendrán que ser más severas en cuestión de sanciones, de no ser así afectaría la

¹⁶ Para mayor información consultar http://www.milenio.com/df/Acusa_Monreal_delegado_prd-prd_df_clientelismo-elecciones_2015_0_451755026.html.

¹⁷ Para mayor información consultar <http://www.economiahoy.mx/politica-eAm-mx/noticias/6697475/05/15/PRD-entrega-11000-despensas-en-la-delegacion-Cuauhtemoc-en-plena-campana-electoral.html#.Kku8lZs6Wm07j4G>

calidad de la democracia electoral en nuestro país, y esto entraría en el rango de las debilidades. En cuanto a las amenazas se tiene que el clientelismo político sigue adaptándose al sistema político, pero los votantes tenemos la oportunidad de elegir de manera libre a nuestros representantes, y como dice Lorenzo Meyer, hay que tomar conciencia política. Tenemos que hacer uso del voto como un derecho constitucional y no como un intercambio de favores a un partido político.

Glosario de siglas o abreviaciones

Partido de la Revolución Democrática - (PRD)

Partido de la Revolución Institucional - (PRI)

Frente Democrático Nacional - (FDN)

Organización No Gubernamental - (ONG)

Partido Comunista Mexicano - (PCM)

Partido Socialista - (PS)

Partido Nacional Revolucionario - (PNR)

Partido de la Revolución Mexicana - (PRM)

Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales - (LGIyPE).

Partido Socialista Revolucionario – (PSR)

Fiscalía de Especialización para Delitos Electorales - (FEPADE)

Partido de Acción Nacional - (PAN)

Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética - (PCUS)

Partido Comunista de China - (PCCh)

Partido Socialista Unificado de México - (PSUM)

Movimiento de Acción Popular - (MAPU)

Partido Mexicano Socialista - (PMS)

Frente Popular Francisco Villa - (FPFV)

Instituto de Vivienda - (INVI)

Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales - (LFOPPE)

Ejército Zapatista de Liberación Nacional - (EZLN)

Confederación de Trabajadores de México - (CTM)

la Confederación General de Obreros y Campesinos - (CGOCCM)

Referencia bibliográfica

Libros:

Ackerman, John M., Álvarez, Lucía., González, Facundo., Lamas, Marta., y Larrosa, Manuel. (2006). Elecciones y Ciudadanía en el Distrito Federal: *Partidos políticos y representación en el Distrito Federal*. México: Colección Sinergia.

Aguilar T., María del Refugio y Galindo H. Lariza. (2006). *Análisis comparativo de financiamiento a sistemas de partidos políticos en México, Argentina, Chile, Uruguay y Perú* (Tesis de pregrado). Universidad de las Américas, Cholula, Puebla.

Bobbio, Norberto (1995). *Derecha e izquierda, Razones y significados de una distinción política*. Madrid: Taurus.

Auyero, Javier. (1997). *¿Favores por votos? Estudio sobre el clientelismo político contemporáneo*. Buenos Aires: Editorial Losada S.A.

Bueno, Gustavo. (2006). *El mito de la izquierda*. Barcelona, España: Bolsillo Zeta.

Gómez A. David, Grynspan, R., Fox, J. López A. Sergio, Gruenberg. (2009). ¿Qué es la compra de votos? En Charles S., Federic y Schedler (ITESO), *Candados y Contrapesos: la protección de los programas, políticas y derechos sociales en México y América Latina*, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores en Occidente, Guadalajara, México: ITESO.

Cobilt C., Elizabeth C. (2008). *Entre el Cliente y el Patrón: la intermediación política en los periodos de latencia. México* (Tesis de grado). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Académica México (FLACSO), México.

Córdova, Arnaldo. (1972). *La Formación del Poder Político en México*. México: Editorial Era.

Córdova, Arnaldo. (1979). *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*. México, D.F.: Editorial Era.

De Andrea S., Francisco J. (2002). La Elaboración de políticas, los programas y las plataformas electorales de los partidos políticos. *Los partidos políticos, su marco teórico-jurídico y las finanzas de la política*. Instituto de investigaciones jurídicas de la UNAM, México.

Duverger, Maurice. (1957). *Los miembros de los Partidos, en Los Partidos Políticos*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Fenoglio, José M. (2007). *Clientelismo Político en instituciones del estado “unidades descentralizadas, un caso emblemático* (Tesina de pregrado). Universidad Nacional del Rosario, Argentina.

Gilly, Adolfo. (1972). El Cardenismo. *La Revolución Interrumpida. Una Guerra campesina por la tierra y el poder*. México: Ediciones el Caballito.

Leonidas A. Julio. (2012). *Redes clientelares. Una perspectiva Teórica desde el análisis de Redes sociales*. Buenos Aires: Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas.

Loeza, Soledad y Prud'homme, Jean-Francois. (2010). El sistema de Partidos. *Los grandes problemas de México XIV instituciones y procesos políticos*. México: El colegio de México., A.C..

Madero, J. Maristella. (2010). *Casas políticas y redes clientelares en Cartagena* (Tesis de grado). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

March, Carlos. (2009). *La “Nueva Izquierda” en América Latina: Derechos Humanos, Participación política y Sociedad Civil. El Estado Nacional: Entre el cinismo político y la Puerilidad Social*. Washington: Woodrow Wilson International Center For Scholars.

Martín D, Lisandro. (2013). *Más allá de la alternancia. Relaciones entre partidos políticos en el gobierno y sociedad organizada en México* (Tesis de grado). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Académica de México (FLACSO), México.

Miranda, O. Néstor. (1977). *Clientelismo y dominio de clase: El modo de obrar político de Colombia*. Bogotá: CINEP.

Muñoz, A. Aldo y Castro, M. Rosalinda. (2017). Democracia y Estado de Derecho VS Clientelismo Electoral: el Caso de Técamac, Estado de México. *Reflexiones sobre el Estado de Derecho, la seguridad pública y el desarrollo de México y América Latina.*, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, México.

Murillo, M. Jorge, E. (2002). *Partidos Políticos, transición a la democracia y perspectivas de la administración pública en México* (Tesis de grado). Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

Nacif, Benito. (2010). El fin de la presidencia dominante: La confección de las leyes en un gobierno dividido. *Los grandes problemas de México, Políticas Públicas*. México: El Colegio de México.

Romero J. Jorge. (2007). *Clientelismo, patronazgo y justicia electoral en México. Una lectura Institucionalista*. México. Seminario Internacional Candados y Derechos: Protección de Programas Sociales y Construcción de Ciudadanía.

Rubio, Gloria M. (2009). *Taller de expertos Protección social, pobreza y enfoque de derechos: vínculos y tensiones. Análisis comparativo sobre los programas para adultos mayores en México*. Santiago de Chile: CEPAL.

Torres, Pablo J. (2008). *De políticos Punteros y clientes. Reflexiones sobre el clientelismo político*. Buenos Aires: Editorial Espacio.

Hilgers. Tina. (2008). *Causes and Consequences of political clientelism: México's PRD in Comparative Perspective*. University of Miami. Latin American Politics and Society.

Ugalde, Luis C. y Rivera L. (2013). Clientelismo Electoral: coacción y compra del voto en México. *Fortalezas y debilidades del Sistema Electoral Mexicano (2000-2012), ideas para una nueva reforma electoral*. México, Centro de estudios Espinosa Yglesias, A.C.

Vite, B. Víctor F. (2003). *La izquierda anclada y la derrota del futuro. Ensayo para el análisis organizativo del Partido de la Revolución Democrática* (Tesis de grado). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Weber, Max. (1922). *Economía y sociedad, esbozo de sociología comprensiva*. España: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Revistas:

Audelo C. Jorge M. (2004). ¿Qué es clientelismo? Algunas claves para comprender la política en los países en vías de consolidación Democrática, *Estudios Sociales*, Vol. XII, Núm. 24, pp.124-142.

Aparicio, R., y Hernández Corrochano, D. (2005). El perfil del votante clientelar en México durante las elecciones de 2000. *Estudios Sociológicos*, XXIII (68), pp.375-396.

Boersner Demetrio. (2005). Gobiernos de Izquierda en América Latina: tendencias y experiencias. *Nueva Sociedad* 197, pp.100-113.

Camacho, V. José, L. (2013). Revolución y Política en Historia e Ideología del Continuum PNR-PRM-PRI. *Revista de Derecho Estasiológico. Ideología y Militancia*, Núm. 2, pp.143-157.

- Carrillo H, Mario M. (2006). El clientelismo y la orientación del voto en la alternancia: El caso de los municipios de México (1989 y 1997). *El cotidiano Redalyc*, Vol. 21, Núm. 138, pp.7-16.
- Combes, Hélène. (2011). ¿Dónde estamos con el estudio del clientelismo? *Desacatos*, Núm. 36, pp.13-22.
- Concheiro, B. Elvira. (2011). Las izquierdas ante sus derrotas. Entre la Izquierda subalterna que no acaba de morir y la izquierda antagonista que no termina de nacer. *Memoria, revista de crítica militante*, Número 253, pp.6-13
- Díaz-Santana, Héctor. (2002). El ejercicio de las instituciones electorales en la manipulación del voto en México. *Perfiles Latinoamericanos*, Núm., 20, pp.101-129.
- F. Rodríguez, Gabriela. (2002). Clientelismo político y políticas sociales. *Gaceta Laboral*, Vol. 8, núm. 2, pp.153-165.
- H. Escudero, Andrés. (2008). Clientelismo político y calidad democrática. Una evaluación del impacto de las relaciones clientelares en la calidad de la democracia. Las tesinas de Belgrano, Universidad de Belgrano, N° 246, Buenos Aires.
- Leonidas A. Julio. (2013). Vínculos entre políticos y ciudadanos en América Latina: la persistencia del clientelismo político más allá del giro a la izquierda. *Revista Iberoamericana*, XIII, 50, pp.163-167.
- Modonesi, Massimo. (2011). El crepúsculo del PRD. *Nueva Sociedad*, N. 234, pp.15-21.
- Moreno, L. Javier. (1999). El clientelismo político: Historia de un concepto Multidisciplinar, Revista de Estudios políticos. *Nueva Época*, Núm. 105, pp.73-95.
- Müller, Markus Michael. (2012). Transformaciones del Clientelismo: Democratización, (IN) Seguridad y Políticas Urbanas en el Distrito Federal. *Foro Internacional 210*, Vól. LII, Núm. 4, p.p. 836-863.
- Paoli, B. Francisco J. (2006). Etapas de cambio de las instituciones políticas en el México contemporáneo, *Derecho Constitucional para el siglo XXI*, Vol. II.
- Partidos políticos. (2011), Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. *Manual de Participante*, Centro de Capacitación Judicial Electoral.
- Sánchez, Ruíz, Enrique E. (1990). Hegemonía y reformas preventivas. Reforma política y derecho a la información, 1977-1982. *Comunicación y Sociedad*, Núm 9, pp.63-96.
- Schedler, Andreas. (2004). “El voto es nuestro”. Cómo los ciudadanos mexicanos perciben el clientelismo electoral. *Revista Mexicana de Sociología*, Núm. 1, pp.57-97.
- Serna, Ana María. (2003). La Búsqueda por Enrique Semo, La izquierda mexicana en los albores del siglo XXI. Vol. I.

Tosoni, María Magdalena. (2007). Notas sobre el clientelismo político en la Ciudad de México. *Perfiles Latinoamericanos* 29, Sección Varia, pp.47-69.

Artículos de internet:

Agenda política nacional (12 de enero de 2014) Recuperado de http://agendapoliticanacional.infp.prd.org.mx/resumen.php?articulo_id=251309

Nuestro Siglo, La Reforma Política de 1977. *Cámara de Diputados. H. Congreso de la Unión*. Recuperado de http://www.diputados.gob.mx/museo/s_nues11.htm

Código Penal Federal. Recuperado de <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/8/495.htm?s=>

Código de Instituciones y procedimientos electorales. Recuperado de <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/tcfed/4.htm>

Córdova Arnaldo. (31 de julio de 2013). La izquierda que México Necesita. *La Jornada*. Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2012/10/14/opinion/010a1pol_31_de_julio_2013-07-31.

Declaración de principios del Partido de la Revolución Democrática. (28 de Julio de 2015). Recuperado de <http://nayarit.prd.org.mx/index.php/2014-11-12-18-07-36/2014-11-12-18-31-19>

Documentos Básicos. XII Congreso Nacional Extraordinario. Declaración de Principios. Partido de la Revolución Democrática. (6 de Agosto 2013). Recuperado de http://www.prd.org.mx/documentos/basicos/DECLARACION_PRINCIPIOS.pdf.

El PRD entrega 11,000 despensas en la delegación Cuauhtémoc en plena campaña electoral. (3 de mayo de 2015). Recuperado de <http://www.economiahoy.mx/politica-eAm-mx/noticias/6697475/05/15/PRD-entrega-11000-despensas-en-la-delegacion-Cuauhtemoc-en-plena-campana-electoral.html#.Kku8lZs6Wm07j4G>

Informe Latinobarómetro. (14 de Enero de 2018). Recuperado de www.latinobarometro.org/LATDocs/F00006433-InfLatinobarometro2017.pdf,

Ley General en Materia de Delitos Electorales. (2 de octubre de 2018) Recuperado de <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/lgmde.htm>

Madrigal, A., 13 de Mayo de 2015. Acusa Monreal a Delegado del PRD de clientelismo. México: Recuperado de: http://www.milenio.com/df/Acusa_Monreal_delegado_prd-prd_df_clientelismo-elecciones_2015_0_451755026.html,

Ochoa, R. Roberto A. (2017) Corrupción: Significado y estrategias internacionales y nacionales para su prevención y persecución, <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/9/4315/24.pdf>, consultado el 21 de mayo de 2018.

Orlansky Dora, (13 de julio de 2013). Corrupción en el sector público, La Nación. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/417622-corrupcion-en-el-sector-publico>

Partido de la Revolución Democrática, Estatuto (24 de marzo de 2017), Capítulo VII de los Estímulos y la Disciplina. Recuperado de http://americo.usal.es/oir/opal/Documentos/Mexico/Partidos_politicos/PRD/Estatuto2004.pdf

Programa del Partido de la Revolución Democrática. Para mayor información consultar https://www.ieebc.mx/archivos/partidos/prd/PRD_PROGRAMA-ACCION.pdf

Romero, Jorge. (5 de enero de 2014). Clientelismo, patronazgo y justicia electoral en México. Una lectura institucionalista. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/editoriales/53991.html>.

Sánchez, R., Adolfo. (21 de abril de 2014), PRD Partido de Izquierda, *Nexos*, Recuperado de <http://www.nexos.com.mx/?p=8881>

Tovar M. Jesús. (22 de junio de 2007). Tres corrientes y un dilema en la izquierda latinoamericana. *Metropolitana*. Recuperado de <http://cdsa.aacademica.org/000-066/1478>

Sistema de Partidos. (12 de enero de 2014). Recuperado de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ladi/aguilar_t_md/capitulo1.pdf